



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Nuestro flash: Cuadernillo de educación popular para el trabajo de talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados

Victoria Díaz

Gastón Bailo

Cómo citar el trabajo:

Díaz, V. y Bailo, G. (2016). *Nuestro flash: Cuadernillo de educación popular para el trabajo de talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados*. Tesis para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inédita). Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/6074>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Escuela de Ciencias de la Información

NUESTRO FLASH

**Cuadernillo de educación popular para el trabajo de talleres de
fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados**

Victoria Díaz

Gastón Bailo

Director: Pablo Natta

Co-directora: Katrina Salgero Myers

Agradecimientos

A nuestras madres, padres y hermanos por el apoyo de siempre y por aguantarnos tantos años.

A los compañeros y compañeras con los que compartimos materias, mates, pasillos, asambleas y bosquecitos en la ECI.

A los profes que nos motivaron a pensar y a crear desde la comunicación como una herramienta de transformación.

Al Mauri y la Marti por acompañarnos hasta el final, con amor y alegría.

Al Simba y Lautracio por sus diseños, por su tiempo y amistad.

A Nico Talone, Garza y Rocío por sus palabras.

Al Colectivo Manifiesto por las imágenes.

Y especialmente a los chicos y chicas de El Tropezón que nos permitieron aprender junto a ellos, a soñar y mirar el mundo de otras maneras.

La Bebu y el Rasta

Abstract

El presente trabajo propone el abordaje y la realización de un producto gráfico con fines artísticos y comunicacionales. Se trata de un cuadernillo de educación popular para la realización de talleres de fotografía destinado a que jóvenes de sectores urbano marginados construyan un discurso propio sobre si mismos y su entorno. Este proyecto se hace posible gracias al trabajo de campo de los tesistas como coordinadores de un taller de foto en la villa El Tropezón.

Esta tesis presenta un *marco referencial* que expone la reconstrucción de la experiencia del taller de fotografía “Otro flash de los guachos del Trope”. Esta reflexión posibilita una descripción del entorno para el cual está destinado el cuadernillo “Nuestro Flash”. En relación al contexto al que se dirige el producto, se presentan dos políticas del gobierno provincial que inciden en la cotidianidad de los sectores urbano marginados: la política habitacional representada con el programa “Mi casa, mi vida” y las medidas de seguridad tras la importación de la ideología de la “Tolerancia Cero”.

Posteriormente en el *marco teórico* el trabajo presenta al campo de la comunicación y de la educación desde la perspectiva de Eva Da Porta como campos estratégicos para la construcción de saberes socialmente significativos. La educación popular se conceptualiza siguiendo a Mario Kaplún y Paulo Freire en el planteamiento de un modelo endógeno.

Luego se indaga acerca de la fotografía como herramienta para la construcción de narrativas propias de los jóvenes que aquí interesan, para ello se plantea el concepto de gramática cultural de *la guerrilla de la comunicación* que permite pensar cómo las imágenes son capaces de naturalizar relaciones sociales hegemónicas, relaciones de poder claramente desiguales.

A continuación se aborda la temática de la juventud, lejos de las visiones que la definen como una etapa y para interpretarla como un campo heterogéneo. Para ello, se utilizan los aportes de Mario Margulis y Marcelo Urresti, quienes entienden que la misma “presenta diferentes modalidades según la incidencia de una serie de variables” y que

“las modalidades sociales del ser joven dependen de la edad, la generación, el crédito vital, la clase social, el marco institucional y el género” (s.f. p. 10)

En tercer lugar se encuentra el *marco metodológico* donde se exponen las técnicas utilizadas para lograr los objetivos de la tesis. Estos se inscriben en la orientación cualitativa y son: la observación participante, la reconstrucción de experiencias, la entrevista y el análisis de contenido. También se dará cuenta de los elementos de la producción gráfica propuestos por Druetta y Saur, con ese material se justifica la realización del cuadernillo “Nuestro Flash”.

Finalmente se encuentran las reflexiones y consideraciones finales sobre la tesis.

INDICE

Capítulo 1

1. Introducción.....6

1.1 Tema, objetivos y destinatarios.....9

Capítulo 2

2. Marco Referencial.....10

2.1 Reconstrucción de la experiencia “Otro Flash de los Guachos del Trope”.....11

2.2- Dos políticas gubernamentales.....35

2.3 ¿Cómo transitan los jóvenes estas políticas?.....45

Capítulo 3

3. Marco Teórico.....49

3.1 Perspectiva Comunicativa y pedagógica.....50

3.2 Fotografía.....61

3.3 A cerca de la Juventud.....72

3.4 A modo de cierre del Marco Teórico.....75

Capítulo 4

4. Marco Metodológico.....77

4.1 Técnicas de recolección de datos.....78

4.2- Elementos de la producción gráfica.....85

Capítulo 5

5.1 Palabras finales.....107

5.2 Bibliografía.....110

5.3 Anexo.....115

1. introducción

1. Introducción

El tema elegido para nuestro Trabajo Final es la fotografía como herramienta para instancias educativas con jóvenes de sectores urbano- marginados de la ciudad de Córdoba. Trabajaremos en la construcción de un producto gráfico orientado a educadores que pretendan desarrollar talleres de fotografía, entendiéndolos no solo como instancias pedagógicas, sino también como espacios comunicativos.

Asumiendo que existen condiciones históricas-estructurales que determinan la apropiación desigual de bienes simbólicos y materiales disponibles en la sociedad, elegimos construir una herramienta para talleristas interesados en el trabajo con jóvenes de sectores urbano marginados, porque en este marco de desigualdad, son escasas sus posibilidades de acceso a experiencias donde puedan expresarse y hacer valer su propia voz.

Nuestro interés por esta temática surge en una instancia, posterior, respecto a nuestra participación como coordinadores del taller de fotografía “Otro flash de los Guachos del Trope”. Dicho taller, se desarrolló con jóvenes de Villa El Tropezón durante el año 2011 en el marco de las prácticas pre profesionales de estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Al reconstruir esta experiencia de manera reflexiva, notamos que hubiese sido útil contar con un material para la organización del taller, y que a su vez sirva de material de consulta a los participantes. Pues la experiencia se fue construyendo al andar sin tener una herramienta que aporte un anclaje teórico que la respalde.

Esta observación nos motivó a plantearnos la posibilidad de realizar nuestro aporte a la sociedad como comunicadores de la Universidad Pública, elaborando un material que colabore con estas experiencias. Nuestra preparación en el campo de la comunicación gráfica no solo intervino en nuestra observación de la problemática sino que consideramos, puede cooperar brindando una herramienta. Lo que buscamos es que tanto jóvenes de sectores urbano marginados de la ciudad de Córdoba interesados en participar de talleres de fotografía, como quienes deseen ser sus facilitadores, cuenten con un instrumento específico, que contemple tanto a las situaciones como a los participantes de los talleres, a través de una elección apropiada del contenido, del

lenguaje y la diagramación toda del producto. En este sentido, creemos de importancia objetivar los saberes recuperados de experiencia, en un material pasible de socialización hacia otros pares, grupos y comunidad en general.

Esta herramienta brindará una base de contenidos teóricos y prácticos accesibles para facilitadores interesados en llevar a cabo talleres de fotografía, sin necesidad de tener conocimientos avanzados sobre esta práctica. Allí, los coordinadores encontrarán conceptos y actividades orientadoras para realizar talleres de fotografía de principio a fin, lo que les evitaría la búsqueda de múltiples fuentes de donde identificar contenido para los distintos encuentros, problemática presente en entrevistas que realizamos a facilitadores de nuestra ciudad. A la vez contar con esta base de contenidos en un mismo cuadernillo, abre la posibilidad a que los talleristas cuenten con más tiempo para innovar y enriquecer la propuesta que aquí presentamos.

1.1 Tema, objetivos y destinatarios

Tema

Construcción de un producto gráfico como herramienta pedagógica dirigido a facilitadores interesados en la realización de talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados de la ciudad de Córdoba.

Objetivo general:

- Elaborar un cuadernillo destinado a facilitadores para el desarrollo de talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados de la ciudad de Córdoba.

Objetivos específicos:

- **Recuperar** reflexivamente la experiencia del taller de fotografía “Otro Flash de los guachos del trope” como antecedente central.
- **Conocer** otras experiencias de talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbanos marginados que ofrezcan herramientas pedagógicas a nuestra propuesta.
- **Problematizar** los conceptos de la imagen y su relación con los jóvenes de sectores urbanos marginados.
- **Analizar** otros materiales que puedan existir de carácter pedagógico destinados a jóvenes de sectores urbano- marginados, como insumo para la construcción de nuestro producto.
- **Diseñar** el producto

Destinatarios:

1. Talleristas, facilitadores, educadores, militantes o cualquier persona interesada en coordinar talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados de la ciudad de Córdoba.
2. Jóvenes de sectores urbano marginados de la ciudad de Córdoba interesados en participar de talleres de fotografía.

2. Marco Referencial

2. Marco referencial

En principio, consideramos de importancia situar la práctica, incluyendo una breve caracterización del contexto social de la población a quien va dirigido el cuadernillo. Para tal fin, comenzamos con una pequeña reconstrucción de experiencia del Taller “Otro Flash de los Guachos del Trope”, para facilitar la comprensión del modo en que interactúan distintos factores entre los que se destacan las condiciones habitacionales, políticas estatales, aspectos de la subjetividad de estos jóvenes y las potencialidades del uso de las tecnologías (en este caso de la fotografía) entre otros; en tanto condicionantes de la experiencia.

2.1 Reconstrucción de la experiencia “Otro Flash de los Guachos del Trope”

Origen del taller

El taller de fotografía surge en el marco del trabajo de Prácticas Pre Profesionales (PPP) de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 2011. En ese contexto tres alumnos de dicha carrera: María Eugenia Mazur, Diego Pardo y Esteban Morales (de ahora en adelante nos referiremos a ellos como los practicantes), llevaron adelante su práctica en la Villa El Tropezón donde comenzaron su trabajo de intervención en el territorio.

El disparador que incentivó a la realización del taller de fotografía fue una actividad organizada por los practicantes. En tal oportunidad, convocaron a los jóvenes de Villa El Tropezón para ir a ver al cine la película "De Caravana". Esa tarde una joven tomó varias fotos y luego los practicantes imprimieron algunas y se las llevaron de regalo. Al pasar el tiempo en cada encuentro alguien registraba lo sucedido con la única cámara que tenían a disposición.

Los jóvenes estaban muy entusiasmados por haber visto la película De Caravana, la cual retrata de alguna manera el mundo cuartetero e historias “de villa” (en el caso de la película, se trata de Villa Urquiza). En este contexto, ellos tomaron dos iniciativas, proyectar la película en la Villa y contar una historia en forma de video sobre El Tropezón.

Considerando las técnicas de filmación y de producción de historias, los practicantes propusieron a los jóvenes realizar un fotomontaje en lugar de una película, algo que estaba más al alcance de las posibilidades teniendo en cuenta materiales y tiempos con los que contaban.

Finalmente, la idea de trabajar con el lenguaje fotográfico logró concretarse con la colaboración de Gastón Bailo fotógrafo, estudiante de Comunicación Social dispuesto a ser el facilitador del taller de fotografía con los jóvenes de la Villa El Tropezón, y con la ayuda del actor Martín Rena, miembro del elenco de la película “De Caravana”.

Recursos

A través de la trabajadora social de la UPAS 13 de Barrio Don Bosco, se gestionó la disponibilidad de cámaras fotográficas prestadas por las fundaciones Arcor y Minetti. A través de las mismas, se desarrollaban talleres de fotografía en diferentes barrios y villas contratando a una persona para tal fin. En este caso, las fundaciones no acordaron con el tallerista, si no que Gastón se comprometió a ser el coordinador sin un pacto formal, por lo que solo se utilizaron las cámaras que las fundaciones ponían a disposición. En cuanto al espacio físico para el taller, se contó con la una sala en la Parroquia Don Bosco a cargo del Padre Javier quien cedió tal lugar.

En tanto al resto de los recursos, ya sean materiales varios como cartulinas, impresiones, y pasajes de colectivo fueron costeados por los practicantes y el tallerista.

Propuesta

La propuesta fue realizar talleres en la Parroquia y en la Villa, con la idea de alternar entre momentos más teóricos para el aprendizaje de técnicas, en los que resultaba más útil estar en un aula, con pizarrón y con un encuadre espacial más preciso; y momentos de práctica en los que los jóvenes fotografiaran sus espacios de circulación y reunión cotidianos, reconstruyendo el espacio a partir de su propia mirada.

Difusión del taller

En días previos a los talleres, Gastón fue de visita a la Villa en dos oportunidades durante el mes de Julio, se presentó a los jóvenes y les comentó su propuesta. Los chicos se entusiasmaron y trabajaron juntos en la difusión del taller. El equipo de trabajo realizó folletos y afiches que se entregaron y pegaron en distintos espacios de la Villa.

Actividades:

- Actividad previa al comienzo del taller: Proyección de Películas y Fotomontajes.

Como primera actividad en busca de un acercamiento al trabajo con la imagen se proyectaron en la Parroquia de Don Bosco dos películas: “Los Guachos del Sauce”, realizada por los jóvenes de la villa vecina El Sauce y los practicantes de PPP del año 2010; y la otra, “Soy de Bella Vista”, una película del año 2001 que cuenta la historia de dicho barrio. También se proyectaron diferentes cortometrajes realizados con la técnica de fotomontaje por estudiantes de la carrera de Cine y Televisión de la UNC. A su vez se realizó un taller específico sobre formas de contar historias, el actor Martín Rena explicó diferentes técnicas para poder producir un fotomontaje, e incluso hasta formas de hacer ‘efectos especiales’.

En tres reuniones subsiguientes, en simultáneo a los talleres de fotos -en diferentes días de la semana-, Martín coordinó charlas con la intención de elaborar una historia a ser relatada a través del fotomontaje. En estos talleres surgieron bastantes ideas de escenas puntuales, pero no se consiguió armar una narración concreta. Por tal motivo, el equipo continuó enfocándose en el taller de fotos.

Taller 1. Sábado 6 de Agosto. Actividad de Presentación.

Este primer taller se realizó en un aula de la Parroquia y asistieron seis jóvenes. Primero se presentaron todos y sentados en ronda, el tallerista propuso que cada uno piense y diga qué es y para qué sirve la fotografía. Así, de manera horizontal y conjunta se fueron elaborando nociones sobre la fotografía. Respecto al concepto, el coordinador

fue interpelando a los jóvenes para que dieran una opinión, la pregunta principal fue: ¿Qué es la fotografía? Las primeras respuestas giraban en torno a lo tecnológico "la fotografía es una cámara", "es una imagen que sale de un aparato". Luego Gastón les propuso cerrar los ojos y les preguntó:

T: ¿Qué ven?

J:"Nada" respondieron varios.

T: ¿Por qué?

J: Porque esta oscuro

T: ¿Y entonces qué creen?

J: La fotografía es el fotógrafo y sus ojos

T: ¿Qué pasa si cerramos las ventanas y tapamos toda el aula?

J: No se va a ver nada porque va a quedar oscuro

T: ¿Y cuando está oscuro qué falta?

J: Luz

T: Eso es la fotografía, escribir con luz

Luego de construir un primer concepto sobre la fotografía se comenzó a pensar para qué sirve.

Los jóvenes empezaron a participar enunciando las utilidades y funciones que ellos consideraban: "sirve para conocer el mundo", "nos informa", "nos sirve de recuerdo", y por último, con la guía del tallerista, rescataron la función documental de la foto.

Posteriormente, el coordinador mostró fotos de distintas revistas donde los jóvenes empezaron a ver los diferentes planos y ángulos de visión. Así es que luego del visionado de imágenes y la exposición por parte del tallerista de todos los ángulos y planos, se continuó con el siguiente concepto donde se trabajó rápidamente la regla de los tercios. Gastón dibujó una cuadrícula, la dividió en tres y marcó los puntos de interés de una imagen. En esta actividad se consideró que los jóvenes daban muestra de

inquietud y por tal motivo se optó por salir al patio a practicar planos y ángulos de visión.

En esa primera jornada práctica los jóvenes ensayaron los planos y ángulos posibles, logrando comprender los conceptos en la práctica misma. Mientras algunos fotografiaban, otros posaban y viceversa, los roles se iban cambiando espontáneamente.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Taller 2. Sábado 13 de Agosto. “El Trope en 3 Fotos”. Actividad de autorepresentación.

Gastón propuso a los jóvenes sacar fotos del Tropezón pensando en retratar la Villa para alguien que no la conoce. Para esto, cada joven tenía que seleccionar tres fotos que le resulten significativas.

Este día fueron dos las jóvenes que sacaron fotos y tres los jóvenes varones. De estas cinco personas, tres se acercaban por primera vez al taller de foto. Debido a que habían faltado varios participantes de la reunión anterior y que se sumaban nuevos jóvenes entusiasmados con la actividad de fotografiar su espacio, el tallerista propuso que esta consigna se mantuviera durante dos encuentros más, jueves y sábado de la semana siguiente, para que pudieran participar más jóvenes.

Paralelamente, los que se iban sumando al taller iban incorporando el aprendizaje de los planos, ángulos y regla de los tercios, posteriormente llevados a la práctica en cada encuentro.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Taller 3. Jueves 18 de Agosto. "El Trope en 3 Fotos". Actividad de auto representación, en relación a la violencia estatal.

Al momento de llegar al Tropezón ese jueves para proponer a los jóvenes continuar con la consigna del taller, el equipo se encontró con varios tractores desmontando, arrancando los árboles. El paisaje del Tropezón había cambiado radicalmente desde la semana anterior: la frondosa cobertura del canal había desaparecido, quedando sólo troncos caídos.

Se conversó con los jóvenes al respecto, preguntándoles qué les parecía lo que había sucedido. Manifestaron estar tristes, pero les costaba mucho hablar sobre el tema. Se les preguntó si querían fotografiar lo que estaba aconteciendo, y dijeron que no.

Las fotos que los jóvenes sacaron ese día (fueron seis los que participaron) estuvieron enfocadas en lugares muy significativos para ellos desde el punto de vista sentimental.

Caminaron por el costado del canal, esquivando árboles caídos, y en ningún momento sacaron fotos que resalten ese hecho: a pocos metros del mismo, fotografiaron sus lugares de encuentro, de reuniones, aquellos que los unen en las charlas, los juegos.

“En este tronco nos juntamos con los guachos todas las noches.” (Joven varón, 16 años)

“Acá siempre venimos a charlar, nos sentamos ahí.” (Joven varón, 16 años)

“El puente es donde nos juntamos todos, desde siempre.” (Joven varón, 18 años)

El equipo pensó que los jóvenes sacarían fotos de lo acontecido en forma de denuncia (de hecho se hubiera querido así), pero fue sorprendente cómo, ante este hecho, ellos se enfocaron en aquello saludable de su espacio, aquello que significaba los lazos afectivos: lo del ‘lugar’ que los unía entre sí.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Taller 4. Sábado 20 de Agosto. “El Trope en 3 Fotos”. Actividad de auto representación.

En esta oportunidad el equipo circuló, esta vez con ocho jóvenes, por distintos espacios de la Villa, retratando aquello que les parecía significativo contar. Nuevamente al llegar al sector de los árboles caídos, uno de los jóvenes manifestó: “No saquemos ahí, no me gusta” (Joven varón, 16 años). Cuando se le pregunta qué es lo que no le gustaba de lo que estaba sucediendo nos dijo lo siguiente:

“Antes, nos juntábamos abajo de los árboles, era lindo, tranquilo...” (Joven varón, 16 años)

“Antes no nos veía nadie, ahora se ve que hay una villa acá. Antes había árboles. Ahora, a algunas casas se les pueden volar los techos.” (Joven varón, 16 años)

“Me hubiera gustado que hagan la avenida y que quede el barrio... ya había pocos robos acá, nos podíamos quedar.” (Joven varón, 16 años)

Se continuó recorriendo la Villa, y espontáneamente uno de los jóvenes, de 13 años, eligió una temática específica para sus fotos: “carteles” de la Villa, todos escritos por ellos mismos o por otros vecinos.

Los otros chicos comenzaron a pensar temáticas para ellos mismos, y así uno de ellos eligió “los lugares de encuentro”, y otro retrató “la Virgencita”.

Al caminar por los diferentes pasillos, el equipo se encontró con jóvenes varones y mujeres, a quienes se los notaba afligidos por lo acontecido con las máquinas que trabajaban en la Villa. Hablaban poco, y tenían una mirada triste, incluso algunos estuvieron a punto de llorar. Era muy difícil para ellos poner en palabras lo que les estaba pasando.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Paréntesis en los Talleres por el Festejo del Día del Niño

Debido a que el sábado 27 se realizaría el festejo del Día del Niño, el quinto taller se programó para el sábado 3 de septiembre. Sin embargo, siguieron surgiendo fotos interesantes, aprovechando que Gastón llevó su cámara.

Además de las fotos de la reunión, una de las jóvenes de 13 años, decidió fotografiar la temática “árboles de la Villa”, un tema sumamente significativo por la situación que se estaba viviendo: hay que tener en cuenta que tan sólo 3 días atrás los jóvenes habían pasado la noche entera sentados en el puente para que no lo tiren, y dos días antes una vecina había impedido que vuelvan a ingresar las máquinas al canal. Casualmente, una de las fotos de esta serie es del árbol que había quedado mutilado y que la vecina impidió que los trabajadores cortaran. Mientras la joven realizaba sus fotos, el tallerista la acompañaba y le recomendaba realizar ciertos encuadres, y en un momento le dijo: "¿Sabes que hace que un fotógrafo sea fotógrafo? La mirada. Hay que ver lo que el resto no puede ver. Y fue ahí cuando ella realizó una imagen de un árbol reflejándose en un charco de agua.

Estas fotos de los árboles nos mostraban que, de a poco, los jóvenes estaban expresando a su manera lo que sentían con respecto a lo que se estaba viviendo en la Villa.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Otro momento destacable del día fue cuando, el mismo joven que durante los talleres anteriores no quería fotografiar el canal, realizó una secuencia de tres fotos muy impactantes de lo que fue la tala de árboles. En una de estas fotos se aprecia a una de las jóvenes organizadoras de los festejos del Día del Niño, cruzando el puente de metal junto a un grupo de niños, todos agarrados de la mano y aguantando un fuerte viento que llegaba sin resguardo de los árboles ya volteados. En esos momentos el Tallerista se encontraba con el joven fotógrafo animándolo a realizar un buen encuadre que muestre el contexto y las personas.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Una actividad más para este festejo del Día del Niño, fue realizar entrevistas junto a los y las jóvenes, para que puedan dar cuenta de cómo es un festejo en la Villa, cómo participan los vecinos y que los entrevistados puedan contar cómo se viven estos

momentos. Existía la intención de poder sumar entrevistas ante la posibilidad de que se realice el fotomontaje, a pesar de que ya los tiempos eran muy cortos.

Para esta actividad fue invitado Juan Maristany, integrante del colectivo Cine El Calefón, quien llevó un equipo de grabación y junto a Martín Rena coordinaron la actividad. Una de las jóvenes, de 13 años, pidió ser la entrevistadora, y espontáneamente comenzó a hacerles preguntas a sus amigos sobre la situación de posible desalojo:

-¿Cómo te llamás vos? - C. (Joven mujer, 16 años)

-¿Y qué pensás de lo que están haciendo en El Tropezón?

- Y, es una masacre. Están destruyendo la naturaleza, porque cortaron más de 15 árboles.

-¿Y qué te pareció eso a vos?

- Me pareció increíble, porque o sea, jamás pasó eso. Desmantelaron todo, destruyeron los paisajes de uno. Quieren sacar los puentes, no tenemos como comunicarnos con el otro lado del canal. Es increíble.

-¿Y, aparte, en ese puente se juntan todos los chicos?

- Sí, se juntan, conversan. Vienen los psicólogos a hablar. Y es buena la conversación. O sea, destruir adonde uno vive, es lo peor.

- Sí, también, no solamente los chicos que están ahora, sino mucha gente que vivía antes y cuando era chiquita... En ese momento se juntaban en ese lugar, ¿no?

- Sí, se juntaban en ese lugar. Es feo sacarnos de acá, queremos nuestras viviendas. Espero que haya una solución.

- ¿Cómo te llamás vos?

- Yo me llamo L. (Niño varón, 7 años)

- ¿Y qué pensás de lo que está pasando ahora en El Tropezón?

- Nada, me siento triste. Porque quieren destruir nuestras casas.

- ¿Y qué te parece a vos lo que están haciendo a la orilla del canal?
- Por una parte mal, por otra parte mal.
- ¿Más que todo mal?
- Sí

Fueron varias más las entrevistas. Ese día, algunos de los jóvenes ya pudieron expresar más abiertamente cómo se sentían con respecto a la situación del posible desalojo.

Taller 5. Sábado 3 de septiembre. “Temáticas” y programación una salida fotográfica.

Para contextualizar la realidad de la Villa, este taller se realizó en un momento en el que los vecinos adultos estaban muy movilizados. El día martes 30 de agosto habían llegado los funcionarios de Hábitat diciendo que la Villa iba a ser desalojada y nadie tendría viviendas; un día después había sido redactada una nota para ser publicada en internet, enviada a medios de comunicación y organizaciones sociales; y este día sábado 3, extractos de la nota eran publicados en el Diario La Voz del Interior.

En cuanto al Taller, con la intención de profundizar en el proceso que había comenzado dos semanas anteriores, de sacar fotos con una temática específica, se propuso a los jóvenes continuar con las mismas, y a los que todavía no habían elegido una, que puedan pensarla.

Además, se alentó a dar una mirada crítica en cuanto a la composición de las fotos que los jóvenes ya habían realizado. De esa manera, los conceptos fundamentales de la composición: planos, ángulos y regla de los tercios se incorporaron fuertemente por parte de los participantes a través del análisis de sus propias fotos. Cada participante elegía una foto de su autoría y analizaba: el plano, el ángulo y las relaciones con los tercios: línea del horizonte y puntos de interés.

De esta forma, luego de reunirnos en el aula que habitualmente utilizábamos en la Parroquia Don Bosco, los jóvenes continuaron sacando fotos sobre las temáticas: “carteles” (fueron dos los que sacaron sobre este tema), “lugares de encuentro”, “la Virgencita”, “la Parroquia”; y otros continuaron sacando fotos sin una temática

específica, pero todas las imágenes significaban su identidad como jóvenes de El Tropezón.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Durante la semana anterior a este encuentro, el taller fue invitado a participar junto a los jóvenes de El Tropezón de un encuentro a realizarse en la Feria del Libro, el sábado siguiente, 10 de Agosto.

El Kinder Club del ACIC (Asociación Cultural Israelita de Córdoba), quien realizaba la invitación, estaba programando diferentes actividades en las que quería incluir a los

jóvenes de su club -mayormente residentes de Barrio Jardín- y a jóvenes de otros espacios y barrios, para lograr un intercambio de experiencias.

En forma resumida, la intención de estas actividades era proponer espacios en donde cada grupo de jóvenes le cuente al otro quiénes eran, a través de la técnica o relato que consideren mejor; que puedan recorrer juntos la Feria del Libro, como una forma de apropiarse de ese espacio presente en el centro de la Ciudad; y como actividad final, que realicen banderas en conjunto como forma de intercambio y como una técnica que promueva la generación de lazos que puedan mantenerse a futuro.

Al equipo le pareció importante ese espacio para que los jóvenes pudieran expresar y comentarle a sus pares cómo veían sus espacios, sus lugares, aquello que estaban retratando, y pudieran contar la Villa hacia afuera. Desde el taller se consideró pertinente imprimir varias de las fotos que los chicos y chicas venían sacando para compartirlas en este espacio con otros jóvenes y de esta manera poner en práctica aquellas reflexiones construidas en el primer encuentro del taller respecto de la función de la fotografía. Con el propósito de que los jóvenes de El Tropezón les muestren a otros como es el lugar donde viven a través de un documento fotográfico propio.

Taller 6. Sábado 10 de Septiembre. Feria del Libro: Encuentro con el Kinder. Visita al Museo Genaro Pérez.

Luego de realizar dos reuniones de planificación junto a los miembros del Kinder durante la semana, el sábado se realizó el encuentro en la Feria del Libro.

Es importante remarcar que este día fue especial también en cuanto a la movilización en la Villa. Luego de todo el proceso asambleario y de cortes, se realizaría la asamblea en la cancha de El Tropezón. El equipo decidió repartir tareas, quedándose uno de los practicantes acompañando la asamblea, y los otros llevaron adelante la actividad en la Feria del Libro. Fueron a esta actividad ocho jóvenes de El Tropezón.

Volviendo al relato de la salida, esta actividad posibilitó socializar el discurso propio de los jóvenes construido en el espacio del taller de fotografía.

Durante la jornada en la Plaza San Martín (en donde se encontraba la Feria del Libro) junto a los jóvenes del Kinder, los chicos realizaron varias actividades: coordinaron una

dinámica de presentación, cada grupo de jóvenes preparó en cartulinas una serie de fotos (previamente seleccionadas por ellos) y para finalizar pintaron una bandera todos juntos.

A lo largo de todo el evento los y las jóvenes fotografiaron aquello que les llamaba la atención, como edificios, la Catedral, peatones, vendedores, hasta varias fotos de las palomas de la Plaza.

Una vez finalizada la actividad junto a los jóvenes del Kinder, el grupo del Tropezón realizó una visita al Museo Genaro Pérez, en donde se exponían muestras fotográficas.

Fue muy interesante también esta segunda actividad de la jornada, ya que ninguno de los y las jóvenes del Tropezón había estado en ese lugar antes. Mostraron interés por todo, preguntaron por la casa, por las pinturas, esculturas, visitaron cada rincón, y hubo tiempo para ver detalladamente la muestra de fotos, la cual utilizó el tallerista para ejemplificar diferentes técnicas que podían ser puestas en práctica por los chicos. Además, se pudo ver puntualmente el montaje de la muestra presente en el Museo, lo cual fue fructífero para pensar un montaje futuro junto a los jóvenes. Cada sesión de fotos mantenía una línea argumental, tal como se venía trabajando en el taller bajo la premisa de temáticas.

La tarde terminó con mucha diversión, y se volvió a la Villa acompañando a los y las jóvenes. Esta salida había generado nuevas inquietudes y propuestas para seguir trabajando en el Taller.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Taller 7. Sábado 17 de Septiembre

Este encuentro del taller, realizado en la Virgencita del Tropezón, tuvo como eje la fotografía documental, de acuerdo a lo propuesto por el tallerista Gastón.

La primera actividad estuvo vinculada a la visualización de trabajos fotográficos documentales. El contenido proponía diferenciar un Ensayo fotográfico de un foto-reportaje clásico. Los jóvenes incorporaron rápidamente los conceptos y pudieron verlos reflejados en sus prácticas. Además, se mostraron muy interesados y curiosos por el material fotográfico que el tallerista había llevado. Se trataba de un foto reportaje clásico sobre los campesinos del interior de Córdoba y un ensayo de retratos sobre mujeres abusadas durante la segunda guerra mundial.

Luego de ver algunas fotografías documentales el tallerista seleccionó algunas y las recortó, quedando las mismas con otros encuadres y por ende con otros sentidos. De esa manera se expuso el concepto de "fuera y dentro de campo" también conocido como "recorte de la realidad". La actividad siguiente fue muy simple, cada uno debía escoger una foto, recortarla y cambiarle el sentido. Todos participaron ya sea individualmente o de a dos.

Luego, siguiendo la misma dinámica que se venía trabajando, se tomaron fotografías. En estas fotos se continuó retratando la Villa, pero ya desde un ángulo diferente a lo que se venía realizando en el sentido de que los chicos y chicas cada vez estaban más seguros, no solo con el manejo de la cámara, sino, sobre todo, más seguros/as de su mirada. Sabían qué querían mostrar y cómo hacerlo.

De esta experiencia surgieron interesantísimas fotos en las que se retrató el contraste existente entre la Villa y el resto de la ciudad de Córdoba, sobre todo a nivel de consumo y poder adquisitivo. Uno de los más pequeños del taller realizó fotos al complejo de GAMA.

Al haber pasado ya por talleres muy fructíferos, se contaba con un registro fotográfico interesante por cada uno de los jóvenes participantes, y muchos aspectos de la Villa y de su cotidianeidad estaban retratados.

Teniendo en cuenta lo anterior, el equipo de trabajo les propuso a los jóvenes armar una muestra donde todos puedan reflejar su mirada de manera individual (mostrando cada

Ensayo en las temáticas que cada uno había elegido) y de forma colectiva construyendo un gran relato sobre la Villa y la vida en ella.



Taller 8. Sábado 24 de Septiembre. “Experiencia Robin Hood”

Anteriormente a este taller, uno de los jóvenes, de 18 años, le dijo al tallerista: “¡Che Rasta! ¿Cuándo vamos a hacer fotos profesionales?”, como las que habíamos visto en el Museo Genaro Pérez. Gastón sugirió allí la posibilidad de hacer una serie de retratos como la que vieron en el Museo; idea que a los chicos les gustó mucho.

Por este motivo, este día 24 el equipo llevo una tela blanca y un trípode para realizar la producción de retratos. Mientras se esperaba la llegada de los participantes del taller, uno de los jóvenes presentes insistió en hacer una serie de fotos del “faso”. Esta idea sumada a la poca convocatoria que se estaba evidenciando para este encuentro, propició un cambio en la actividad prevista. Se reemplazó la propuesta de los retratos, por la muestra de un armado de “porro” o cigarrillo de marihuana. Lo jóvenes presentes posaron y fotografiaron la secuencia, siendo muy cuidadosos de no “escracharse”, evitando mostrar los rostros. Sólo se observan las manos en el proceso de armado, y las bocas fumando.

Esta serie fue bautizada por los jóvenes como “Experiencia Robin Hood”; quedando pendiente para el sábado siguiente la serie de Retratos.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Taller 9. Sábado 1 de Octubre. “Retratos”

A este encuentro se concurrió nuevamente con la tela blanca y el trípode. El día estaba soleado y eso ayudó a que estén presentes muchos de los y las jóvenes, además de contar con una luz ideal para la toma de fotos. Se tendió la tela en la soga de colgar la ropa de la casa de una de las chicas, se ubicó el trípode y uno de los jóvenes sintiéndose un fotógrafo profesional se hizo cargo de toda la serie.

Con este encuentro se dio por finalizado el Taller de Fotografía del año. A partir de las siguientes reuniones, se elegirían las fotos para la Muestra.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

Taller 10. Sábado 9 de Octubre. Selección de fotos para la Muestra.

Se estableció de manera colectiva y horizontal realizar con los jóvenes una Muestra Fotográfica con las fotos que ellos seleccionaran, de las que sacaron a lo largo de todo el Taller. De esta manera se harían llegar a otros los discursos realizados por los participantes del taller.

Haciendo uso de una notebook se fue citando de a uno a los autores de las fotos. A través de preguntas que los interpelaran se fue motivando a que los chicos y chicas de El Tropezón piensen y sientan qué querían decir y mostrar en cada una de las tomas que seleccionaban. Dicha selección fue completamente personal y libre, dando cuenta de la mirada y la subjetividad de cada participante.

Durante el mes de Octubre hubo cinco encuentros para seleccionar las fotos que serían parte de la Muestra. Al mismo tiempo, haciendo uso de la notebook de uno de los talleristas fuimos retocando-editando cada foto seleccionada junto con cada autor, el programa utilizado fue Picassa ya que es muy simple de descargar de internet y su manejo es prácticamente intuitivo. También, durante los mismos encuentros se pensó el nombre del grupo de jóvenes fotógrafos que se estaba conformando. Después de varias propuestas se votó ponerle el nombre “Otro flash de los Guachos del Trope”.

La muestra sería expuesta en dos lugares diferentes: la propia Villa, el día 30 de octubre, en el marco del Torneo Relámpago de Fútbol, y la Facultad de Psicología, en las actividades previas a la Marcha de la Gorra, el día 16 de noviembre. Luego, en el transcurso del mes de Noviembre se sumaría un tercer lugar: el Parque de las Naciones, en una actividad organizada por el Consejo de la Juventud de la Municipalidad de Córdoba, en conjunto con otras instituciones, como la UPAS 13 de Barrio Don Bosco, desde donde recibimos la invitación, por medio de Sol De La Agua. En la misma participarían jóvenes de diferentes barrios y villas.

Es necesario destacar que a la hora de seleccionar las fotos y trabajar en la Muestra, se sumaron varios jóvenes, tanto varones como mujeres, que no habían participado del Taller en sí, pero que de a poco se fueron apropiando de lo que luego sería una Muestra en la que todos se sentían representados. En el montaje de las obras, así como en la difusión y en la logística participaron aproximadamente treinta jóvenes poniendo sus manos y ganas para que todo saliera perfecto.



Fotografía tomada por jóvenes en el marco del taller "Otro flash de los Guachos del Trope".

2.1 Políticas gubernamentales

A continuación, consideramos relevante extendernos en algunas cuestiones presentes en la experiencia y que atraviesan fuertemente la realidad de los jóvenes de los sectores más postergados de Córdoba. Nos referiremos a las políticas habitacionales y de seguridad que viene teniendo el gobierno de la provincia de Córdoba a cargo de los sucesivos mandatos de Unión por Córdoba desde el año 1999 hasta la actualidad en manos de José Manuel de la Sota y Juan Schiaretti.

Lucas Crisafulli (2014) sitúa el origen de las políticas de seguridad actuales de la provincia de Córdoba, a comienzos de la primer gestión del gobernador De la Sota a partir de un convenio de cooperación y asesoramiento entre la Provincia y el Manhattan Institute en el año 2004, siendo este Instituto el encargado de llevar a cabo los mandatos de la ideología de la “Tolerancia Cero”¹ en Nueva York durante los 90 y traído por la fundación Axel Blumberg² a Córdoba.

Crisafulli (2014) concibe este hecho como una medida en respuesta al discurso sobre la inseguridad que circulaba en la sociedad en el marco de la instalación de políticas neoliberales en el país. En la agenda mediática había comenzado a acrecentarse el espacio asignado a acontecimientos categorizados arbitrariamente por la prensa como “hechos de inseguridad”³. Desde nuestra mirada entenderemos al plan habitacional “Mi casa, mi vida”, también como producto del mismo discurso sobre la inseguridad. Respecto a este discurso mediático, en el Documento de la Novena Marcha de la Gorra (a la cual haremos referencia al final de este capítulo) se denuncia:

Al igual que al accionar policial y judicial, repudiamos a las corporaciones mediáticas por construir y legitimar este modelo de seguridad, con discursos que criminalizan a las víctimas y justifican el abuso de la fuerza o incluso los

¹ Crisafulli (2014) afirma que muchos autores reconocen como texto fundante de la ideología de la Tolerancia Cero al

² Esta fundación surge a partir de una campaña por mayor seguridad iniciada por el empresario Juan Carlos Blumberg a partir del secuestro y asesinato de su hijo Axel Blumberg en 2004. El éxito de esta campaña logró cristalizarse en una masiva marcha al Congreso en donde el empresario entregó a los entonces presidentes de las cámaras de Diputados y Senadores, Eduardo Camaño y Daniel Scioli, respectivamente, un petitorio con un detalle de lo que él creía debía aprobar el Congreso en materia de seguridad. Días más tarde, el Congreso aprobó un paquete de proyectos, conocido como “leyes Blumberg”, que permitió la modificación del Código Penal, con el correspondiente endurecimiento de penas y condenas. (Arenas, 2014)

crímenes de la Policía. En contraposición, celebramos todas aquellas expresiones comunicacionales que nacen y se construyen desde el campo popular. (Prensa Marcha de la Gorra, 2015)

A su vez, Crisafulli (2014) señala que estamos asistiendo a un “neo racismo latinoamericano” en el que el prejuicio no se hace en torno a la raza sino en base a otros elementos segregacionistas como la cultura, la nación, la religión. Según este autor, en Argentina lo que ocurre es una combinación entre:

Algunas características fenotípicas construidas como peyorativas y que legitiman la inferiorización, como por ejemplo la pigmentación de la piel con la clase social baja y elementos de la cultura que tienen que ver con la música, vestimenta, corte de cabello y [...] los barrios que habitan los grupos estigmatizados como peligrosos desde los discursos securitarios o racializados. (Crisafulli, 2014, p.185)

Este neo racismo se asienta en la idea de que los jóvenes de los sectores más postergados de la sociedad son los “causantes de todos los males”, idea que se confirma prisionalizando a este grupo (a lo que podemos agregar el apartamiento territorial de estos jóvenes de las zonas céntricas de la ciudad a través de las políticas habitacionales), “no por ser el causante de todos los males, sino por ser el portador del estigma producto del rumor. Provocando así una profecía autocumplida.” (Crisafulli, 2014 p.188)

Lo que sucede es que los actores estatales toman prestado el discurso de la seguridad para legitimar medidas que se sustentan en realidad, en argumentos propios del neo racismo latinoamericano, lo cual se refleja en las políticas que a continuación describimos.

Política habitacional: Programa “Mi casa mi vida”

Este programa fue implementado en el año 2003 durante la primera gestión de gobierno de José Manuel De la Sota y significó el traslado de villas/asentamientos del centro y barrios periféricos de la ciudad hacia las afueras del ejido urbano, donde el gobierno construyó los llamados “barrios ciudad”.

³ Esto tiene que ver con el concepto de “restricción tópica” del que habla Marita Mata, el que hace referencia a una categorización arbitraria que realizan los medios, estigmatizando y marginando a los sectores mas empobrecidos.

El arquitecto Mariano Gómez Luque (2011) en su análisis sobre estos barrios, entiende que en ellos existe una traducción formal de desigualdades económicas y culturales entre distintos sectores de la población y los define como “Operaciones dirigidas contra la ciudad”. Con esto hace referencia a que estos nuevos barrios, han sido instalados en las afueras de la ciudad: “Alejados de cualquiera que intente llegar ahí, a excepción de sus habitantes”, porque además de estar en las afueras del ejido urbano, el transporte público es más deficiente en estos sectores que en el resto de la ciudad.

En cuanto a los habitantes de estos barrios, Gómez Luque (2011) afirma que pueden distinguirse sectores que no se reconocen como parte de una “entidad colectiva”, lo que tendría que ver con el proceso de relocalización de estas familias. Al respecto Ibáñez (2014) explica que:

“el gobierno provincial no consideró las identidades y trayectorias colectivas de las villas de procedencia, mezclando grupos familiares de diversas “villas” en un mismo complejo habitacional, algunas de ellas enfrentadas históricamente. Lo que dio lugar a numerosos y violentos choques y pugnas en los primeros años de convivencia.”(p.88)

Gómez Luque (2011), refiriéndose al diseño arquitectónico idéntico en todas las viviendas, subraya la idea de repetición en la estructuración de los barrios ciudad: “Parecen un puro y frío alojamiento masivo e insoportablemente repetitivo” lo que sería el indicio de que para los gestores de estos barrios, los vecinos que se espera que los habiten, serían todos iguales. Otro aspecto interesante que advierte el autor, es que ninguna de estas viviendas está preparada para crecer en altura por lo que si se necesita una ampliación, deberían hacerlo consumiendo más del poco terreno con el que cuentan.

El arquitecto también hace referencia a que en el interior de estos barrios, hay otros edificios además de casas, entre ellos: una escuela, un dispensario, y un salón de usos múltiples a lo que el autor interpreta como una intención de reducir la necesidad de los habitantes de estos barrios de movilizarse a las zonas céntricas.

Así, los Barrios Ciudad son “la anti ciudad” esto porque “consumen territorio indiscriminadamente, porque suponen un modo de vida asfixiante, monótono y aburrido, porque parten del supuesto de que todos sus habitantes son la misma persona”. (Gómez Luque, 2011) Y más adelante agrega:

“Si el espacio público supone el reconocimiento tácito de la coexistencia de la diferencia, el espacio de los barrios ciudades es la expresión pura de la segregación, si en la ciudad tienen lugar los acontecimientos urbanos y los objetos singulares en los barrios ciudad se teje el magma anodino que multiplica el mismo objeto y anula todo acontecimiento.” (Gómez Luque, 2011, p. 13)

Políticas de seguridad: Importación de la Tolerancia Cero

A partir del convenio con el Manhattan Institute, en Córdoba se ponen en práctica distintos dispositivos para llevar a cabo la ideología de la tolerancia cero, entre ellos un aumento de detenciones por contravenciones, que alcanzó las setenta y tres mil anuales en 2012, quintuplicando los arrestos por delito. (Crisafulli, 2014)

Estas contravenciones se encuentran tipificadas en el Código de Faltas de la provincia, y serían las “pequeñas incivildades” que la ideología de la tolerancia cero criminaliza argumentando que así, puede evitarse el “delito grave”. En nuestra provincia estas “incivildades” se traducen en conductas como “prostitución escandalosa, ebriedad molesta, merodeo sospechoso, entre otras sancionadas a través de dicho Código, cuestionado por distintos sectores de la sociedad entre otros aspectos, porque es ambiguo en sus definiciones. (Crisafulli, 2014)

Rossetti y Monasterolo (2014) realizan un análisis en torno a los contenidos del Código de Faltas de Córdoba y subrayan, que allí se designa competentes para conocer y juzgar las faltas cometidas en la provincia a las autoridades policiales, y alertan sobre la peligrosidad que implica, además de la existencia de vaguedades lingüísticas en la norma, que su interpretación en lugar de ser a criterio de un juez, sea a criterio de autoridades no calificadas para ello.

Uno de los apartados del Código de Faltas que citan Rossetti y Monasterolo (2014) es el Título I del Libro II titulado “Decencia Pública” y se preguntan: ¿Qué debe entenderse por decencia pública? Los autores entienden que “es una expresión que lleva ínsito un juicio valorativo cultural, que por ser tal, se presenta ampliamente variable. Lo cual termina derivando en un concepto vago e impreciso”. (p.143)

A continuación se detienen en el Capítulo Primero del mismo título llamado “Faltas contra la moralidad”, el cual hace referencia a “sancionar a quienes molestaran a otra persona afectando su decoro personal, mediante gestos, palabras o gratificaciones, en la vía pública, lugares de acceso público desde un lugar público o desde un lugar privado con trascendencia a terceros” (Rossetti, Monasterolo, 2014, p.143)

Y, posteriormente, (Rossetti, Monasterolo, 2014) en referencia al Capítulo Tercero: “Ebriedad y Bebidas Alcohólicas” donde se sanciona la “ebriedad o borrachera escandalosa”, revelan que el problema no sería el poner en riesgo la integridad física propia ni de un tercero sino “el escándalo público que ello puede generar como potencial amenaza a la moralidad y decencia pública”.(p.144) Preceptos imprecisos con resultados contravencionales, cargados de vaguedades e intromisión en la vida privada de las personas. (Rossetti, Monasterolo, 2014)

Luego de estos apartados citados, apuntan que en ellos:

La conducta infractora se encuentra descrita por sustantivos y verbos negativamente calificados e imprecisos, [...] colocando en manos de la discrecionalidad del aplicador la interpretación del precepto: A mayor imprecisión mayor facultad interpretativa, relación directamente proporcional cuyo resultado beneficioso o no, dependerá de circunstancias tan endebles como lo son el criterio del juzgador. (Rossetti, Monasterolo, 2014, p.144)

Los investigadores transcriben dos artículos más, que responden a la misma crítica de “imprecisión y vaguedad”:

Artículo 79. Negativa u omisión a identificarse. Informe Falso: Serán sancionados con multa equivalente hasta diez unidades multa, o arresto hasta tres días, los que en lugar público o abierto al público, existiendo motivos razonables por los que se les exija su identificación, omitieren hacerlo o se negaren a dar los informes necesarios o los dieran falsamente.

Artículo 98: Merodeo en zona urbana y rural. Serán sancionados con multa de hasta cinco unidades de multa o arresto hasta cinco días, los que merodearen edificios o vehículos, establecimientos agrícolas, ganaderos, forestales o

mineros, o permanecieren en las inmediaciones de ellos en actitud sospechosa, sin razón atendible, según las circunstancias del caso, o provocando intranquilidad entre sus propietarios, moradores, transeúntes o vecinos.

Este último es analizado en el trabajo de Borgogno, Moyano, Rekers y Bolatti (2014) junto a otros dos artículos más: “Negativa u omisión de identificarse” (Art.79) y “Posesión injustificada de llaves alteradas o ganzúas” (Art. 97). Allí, los autores realizan un relevamiento y análisis sobre la aplicación del Código de Faltas en la Ciudad de Córdoba desde la perspectiva de jóvenes varones de entre 18 y 25 años, residentes en barrios de diferentes niveles de ingresos⁴.

Respecto a la figura del “merodeo” (Art.98 CDF), sostienen que es evidente la vaguedad de la conducta descripta, ante lo que apuntan “el castigo previsto en esta norma resulta injustificado desde que la prevención no puede funcionar allí donde la vaguedad potencial del lenguaje escala niveles irreconciliables” y que de esta manera: “sus destinatarios no pueden motivarse, desde que no queda claro qué conducta queda prohibida”. (Borgogno, Moyano, Rekers, Bolatti, 2014, p.152)

Uno de los datos que arroja el estudio es que del total de encuestados detenidos por aplicación del Código, el 70,5% lo fue por las figuras de merodeo, negativa u omisión de identificarse o posesión injustificada de llaves alteradas o de ganzúas. Lo emblemático sería que ninguna de las tres causas de detención se encuentran descriptas de manera precisa ya que no se advierte cuáles serían las acciones concretas que quedan prohibidas y a la vez, a decir por lo narrado en la normativa, son situaciones cotidianas en las que cualquier ciudadano se podría encontrar al hacer uso del espacio público. (Borgogno, Moyano, Rekers, Bolatti, 2014)

⁴ Al respecto queremos señalar que al momento de iniciar una búsqueda de datos oficiales respecto a detenciones por Código de Faltas en Nuestra Provincia, nos resultó una tarea complicada. En este sentido Brocca, Morales, Plaza y Crisafulli advierten que:

“La situación de la policía, y especialmente la relación de los jóvenes con la policía es uno de los puntos más complicados de abordar en la provincia de Córdoba. Por un lado no existen estadísticas sistemáticas y confiables, ya que los datos oficiales construidos y a los que es posible tener acceso, son fragmentarios, construidos en cada dependencia policial y no cuentan con protocolos o pautas claras para el registro. Por otro lado, el acceso a esa información es siempre difícil, por lo que los datos con los que contamos son pocos, mal construidos e incompletos. [...]A esto debemos sumar que el gobierno provincial es reticente a entregar información vinculada al accionar policial y a las políticas de seguridad por lo que tampoco hay continuidad en la disponibilidad de los mismos.” (s.f. p.2)

Lo que ocurre entonces es que la aplicación de la norma, “depende de una decisión discrecional de la policía, decisión que siempre será arbitraria desde que las normas analizadas no contienen criterios determinados para la selección”. (p.159)

Otro detalle que brindan estos autores es que de ese 70,5% detenidos por aplicación de las tres figuras, el 68,1% de los jóvenes pertenecen a barrios de nivel de ingresos bajos, mientras que sólo el 19,4% se corresponde al nivel de ingresos medio y un 12,5% a barrios de nivel de ingresos altos. Concluyendo que se hace evidente “la presencia de una discriminación indirecta en la aplicación del código de faltas”. (Borgogno, Moyano, Rekers, Bolatti, 2014 p.172)

Frente al gran desacuerdo que esta normativa generó en distintos sectores sociales la legislatura aprobó el 2 de diciembre de 2015 un nuevo Código de Convivencia el cual reemplazará al actual Código de Faltas y que comenzará a regir desde abril de 2016. Sin embargo, para los sectores críticos a la actual normativa el nuevo código no avanza en grandes cambios.

Crisafulli (2015) enumera 14 puntos para explicar la nueva normativa, en uno de ellos se refiere a que el principio de legalidad implica que el ciudadano conozca qué es lo prohibido y qué lo permitido, por lo que los legisladores al describir las conductas que se quieren sancionar deben realizar su mejor esfuerzo y que “jamás debe utilizarse adjetivos en las leyes penales o contravencionales por ser las palabras más imprecisas”. Y, sin embargo, el proyecto “está plagado de adjetivos tales como tocamientos libidinosos (art.52), actitud sospechosa (art.70), mendicidad vejatoria (art. 78) reuniones tumultuarias (art. 87), ebriedad escandalosa (art. 90), olores nauseabundos (art. 116)”. Y se pregunta:

¿Cuándo un tocamiento es libidinoso y cuando simplemente cariñoso? ¿Qué es una actitud sospechosa? ¿Cuándo un borracho es simplemente alegre y cuándo escandaloso? Señalando que es importante hacer estas precisiones porque lo que está en juego es la libertad de una persona. (Crisafulli, 2015)

El abogado entiende que esta manera de redactar encierra no un error legislativo, sino que tiene su intención política de “empoderar aún más a la policía, dándole facultades de determinar, según la cara, el ebrio alegre del escandaloso, el que pasea del merodeador, una reunión permitida de una tumultuaria”. (Crisafulli, 2015)

Otro instrumento destinado a la criminalización de este tipo de conductas, fue la creación del Comando de Acción Preventiva (CAP)⁵. Este comando consistió en disponer una mayor cantidad de agentes y vehículos policiales en las calles, encargados de detener a quienes pudieran estar infringiendo alguna normativa condenada por el código de faltas. La creación de este comando da inicio a un mayor policiamiento en la provincia el cual continúa en nuestros días, lo que puede verse en el anuncio del gobernador Schiaretti de la inversión de 300 millones de pesos en seguridad, lo que se destinaría en equipamiento, vehículos, motos, camiones, recursos humanos (139 oficiales y 1550 agentes), en video de vigilancia urbana, e infraestructura. (Gobierno de la Provincia de Córdoba, 2015).

Respecto a estos números resulta interesante traer aquí la comparación en cifras respecto a las inversiones en educación, salud y seguridad en la provincia de Córdoba. En el documento de la Novena Marcha de la Gorra (2015) se afirma que: “La existencia de este aparato represivo genera un gasto público de más de 8 mil millones de pesos anuales”. Y en la historieta titulada “Las cifras detrás del abuso policial cordobés”, donde a partir de datos extraídos del Observatorio de Derechos Humanos de la UNC y del colectivo de investigación “Llano en llamas” de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Córdoba se da a conocer que existe un gasto público

⁵ Queremos traer aquí las palabras al momento de la creación del Comando de Acción Preventiva en el año 2003, de quien fuera entonces el Titular de la Secretaría de Seguridad Ciudadana y Asuntos Institucionales Carlos Alesandri, respecto a la importancia del lanzamiento del CAP:

“El comando de Acción Preventiva dispone de una gran cantidad de móviles y efectivos que van a hacer una efectiva tarea de prevención del delito en la ciudad Capital de Córdoba. Este es un gran esfuerzo del Gobierno de la Provincia de disponer de móviles, material humano, pertrecho necesario de la logística, y del aporte que necesita esta fuerza para combatir el delito. Pensamos que este es un costo que se merece la sociedad en función de los requerimientos de la sociedad.” (2003)

Al respecto puede notarse que han pasado 13 años de la medida anunciada y las problemáticas en torno a la seguridad persisten en la sociedad cordobesa y sin embargo, los sucesivos gobiernos provinciales, insisten en destinar millones en presupuesto en actuar de la misma manera que hace más de una década. En este sentido, pensamos que es necesaria otra visión más profunda que se pregunte por la seguridad que todos los sectores sociales requieren, seguridad en un sentido más amplio que la de limitar la delincuencia, para ello consideramos prioritario atender a demandas en cuanto al acceso a la educación, salud, entre otros derechos.

provincial que invierte anualmente \$1311 por persona en educación, \$1734 por persona en salud mientras que en seguridad la cifra asciende a \$2555 por persona. (2015)

Destacamos aquí un apartado de una entrevista a un miembro del “Colectivo Jóvenes por nuestros derechos”(a quienes nos referiremos más adelante) en donde haciendo referencia al festival al finalizar la 9° Marcha de la Gorra nos dice:

Esos pibes que se subieron al escenario, dice Ismael, “son los que más saben de todo esto. Son pibes que están laburando distintas cuestiones en los barrios y que se organizan. Y esa organización está muy piola para que sepan que hay otras maneras de pensar la seguridad. Y ellos también tienen algo para decir sobre su seguridad, que son sus derechos. (2015)

Siguiendo con Crisafulli, los dispositivos de seguridad como los que nombramos anteriormente, ocultan sus bases de “racismo latinoamericano” presentándose como la respuesta desde el Estado a los problemas de seguridad logrando legitimarse en gran parte de la sociedad, sin embargo, como piensa Crisafulli (2014, p. 192): “El hiper encarcelamiento no es otra cosa que sacrificar la libertad de algunos los racializados para que otros obtengan su cuota ficticia de seguridad”. A esto se refiere la consigna promovida por el colectivo de fotógrafos “Manifiesto”, en la última Marcha de la Gorra “Tu miedo lo pagamos nosotros”. En palabras de un miembro del grupo “Colectivo Jóvenes por Nuestros Derechos”:

El Código de Faltas es un arma que utilizan los gobiernos para violar nuestros derechos, que le da legalidad al actuar abusivo de las Fuerzas de Seguridad: nos pone en peligro, nos complica la vida, nos impide ser personas libres, nos seca la paciencia, nos da rabia, nos rompe los huevos y los ovarios. (2015)

Atendiendo a las consecuencias producidas por las políticas habitacionales y de seguridad descritas más arriba podemos decir que los jóvenes de sectores marginados ven limitadas sus posibilidades de acceder a la zona céntrica de la ciudad, ya sea porque se los detiene arbitrariamente o por las mismas complicaciones de vivir en sectores periféricos y con servicio de transporte deficiente. De esta manera, retomando la interpretación de Gómez Luque respecto a la ciudad, estos jóvenes quedan apartados de los “acontecimientos urbanos y los objetos singulares” que la ciudad ofrece, alimentando su estigmatización social. Respecto a esto, queremos rescatar aquí el entusiasmo de los jóvenes del Tropezón durante las salidas al centro en el marco del

taller, como la feria del libro, al museo o a la muestra, incluso su idea de participar en un taller de foto se originó luego de una salida al cine.

2.3 ¿Cómo transitan los jóvenes éstas políticas?

El trabajo de las autoras Silvia Duschatzky y Cristina Corea (2009), “Chicos en banda”, investigación que analiza prácticas de jóvenes de sectores urbano marginados de Córdoba capital, nos ayudará a dar sentido a ciertas prácticas de los jóvenes ante su realidad, las autoras le llaman prácticas de subjetividad y las definen como “operaciones que pone en juego el sujeto en esa situación de expulsión”. (p. 20)

Corea y Duschatzky coinciden en que en pos de la promesa del mercado se ha producido un decaimiento del Estado y con él de sus instituciones. En este contexto, se ha transformado al ciudadano convocándolo ahora como mero consumidor y esto, en un mundo donde la posibilidad de consumo no es repartida equitativamente y en el que, el orden normativo que nos define como iguales ante el propio Estado, con la idolatría del Mercado, ya no existe más. En este marco señalan que tanto la escuela como la familia ya no tienen autoridad ante los jóvenes de sectores marginados, ya que son instituciones deslegitimadas por ellos. En este sentido las investigadoras señalan que los jóvenes empobrecidos construyen su subjetividad en situación, siendo el grupo de pares el referente legítimo a quien se responde y respeta, en un contexto más amplio de estigmatización o calificación negativa por parte del otro social. (2009)

Así, ante su condición de marginalidad estos jóvenes van poniendo en práctica ciertas operaciones que les permiten transitar su realidad y construir su identidad. En cuanto al mercado laboral a los jóvenes se les dificulta conseguir un trabajo formal. En el Tropezón los chicos comentaban que quisieran tener un trabajo estable, pero que por ser menores o porque pertenecen a una Villa, a lo que agregamos su limitación de poder salir de los barrios en que viven, y la falta de oportunidad de acceder a ofertas educativas de calidad, no lo consiguen. Y cuando lo consiguen, lo hace en un lugar subordinado dentro del mercado laboral o desarrollando actividades dentro de la economía informal. Durante la experiencia del taller ellos comentaban que se las rebuscan trabajando en la gomería del barrio, limpiando parabrisas, y también delinquiendo.

Respecto a la delincuencia Corea y Duschatzky proponen pensarla, junto a los ritos, las creencias y la drogadicción, como territorios de fuerte constitución subjetiva. Entienden

al delinquir como “uno de los códigos de socialización en los escenarios que frecuentan los jóvenes (...) [en donde el robo] está progresivamente investido de legitimidad, en tanto si bien no es reivindicado tampoco está condenado moralmente” (2009, p. 46)

En cuanto el consumo de drogas, si bien está presente en todos los sectores sociales de nuestra ciudad, en los espacios de mayor marginación social existen condiciones de vida muy precarias donde el consumo de estupefacientes significa uno de los pocos canales de “satisfacción” como rescatan las autoras, es “una práctica que permite asomarnos a un modo de procesar la existencia o de habitar condiciones concretas de vida” (Corea y Duschatzky, 2009, p. 49)

A partir de relatos analizados, dan cuenta que el consumo es algo más que una adicción:

Es el "lugar" donde las emociones se desbordan (agresión, dolor, angustia, rabia, impotencia) y al mismo tiempo se despiertan (coraje, control del miedo). [...] Más allá de ser o no un adicto, la droga es una marca, al estilo de un tatuaje, y en la medida en que marca enlaza a un nosotros imaginario: somos "choros", "drogones", "negros", "cuarteteros". En este sentido el consumo no puede desprenderse de las formas de socialidad, de los modos de estar con los otros. (2009, pp.49-50)

A lo largo del taller el consumo de cigarrillos de marihuana era cotidiano, aquí queremos retomar la “Experiencia Robin Hood” descrita al comienzo de este capítulo en la reconstrucción de la experiencia porque entendemos que es una expresión de lo que nos hablan Corea y Duschatzky.

Recordamos que en aquella práctica los jóvenes propusieron retratar el proceso mediante el cual armaban un cigarrillo de marihuana. Al respecto, entendemos que si bien, el consumo de drogas es problemático en estos sectores de marginación social, consideramos que esa experiencia, tuvo más que ver con una forma de “socialidad” siguiendo a Corea y Duschatzky al querer mostrar esa “marca” que los identifica. Fue una instancia expresiva y de aprendizaje a través de la cual los chicos pusieron en acción conocimientos aprendidos en el taller creando un enunciado propio acerca de una temática elegida por ellos. A la vez, destacamos que ante el inconveniente que impedía que se haga posible la actividad programada, los chicos no propusieron consumir un cigarrillo de marihuana, sino que aprovecharon esa instancia para poner en juego su

creatividad y sus conocimientos para representar una práctica cotidiana de ellos. Pues retomar esta experiencia nos sirve a la vez para rescatar la posibilidad de “autorepresentarse” que permite la instancia de un taller de fotografía.

Marcha de la gorra: Una expresión de la voz propia de jóvenes de sectores marginados

El Colectivo de Jóvenes por Nuestros Derechos está integrado por jóvenes de distintos barrios de la ciudad de Córdoba. Su organización se origina a partir de una necesidad de viabilizar su reclamo frente a políticas de Estado que cercenan sus derechos. La marcha de la gorra es una acción de protesta que se lleva a cabo una vez al año, está organizada por este colectivo desde 2007 y es apoyada por decenas de organizaciones sociales. Es la expresión de denuncia social ante las detenciones arbitrarias por parte de la policía habilitada por el Código de Faltas de nuestra provincia. En una entrevista publicada luego de la última marcha uno de los miembros del colectivo expresa: “Hay pibes que no salen del barrio, que están limitados por determinadas calles” (2015)

La última marcha organizada bajo la consigna “En la ciudad del Estado policial, te marchamos de frente mar”, logró convocar a más de 20 mil personas en repudio a la normativa provincial y como se ve, es una marcha con mucha presencia en la capital provincial, pero en su última expresión movilizó a jóvenes de ocho ciudades más.

La marcha de la gorra se destaca por ser una protesta con mucha vitalidad es la oportunidad en que las víctimas del Código de Faltas hacen un uso desde la alegría de las calles que le son negadas:

Más allá de que uno está denunciando constantemente este panorama oscuro, sombrío del abuso policial, queremos reivindicar lo que hacen los pibes en los barrios. La Marcha no es un desahogo de bronca, tirado desde el quilombo sino de la alegría, desde los colores y la música. (2015)

Desde nuestra perspectiva interpretamos a esta organización como una forma en que estos jóvenes se apropian de herramientas para hacerse escuchar, para expresar un discurso propio, lo que consideramos como expresión de los potenciales de estos

jóvenes quienes aún desde una realidad de marginación logran agruparse, trabajar y organizarse por una sociedad más justa.

3. Marco Teórico

1-Perspectiva comunicativa y pedagógica

Eva Da Porta (2011) sostiene que en los últimos años se ha dejado de lado el cuestionamiento por el campo estratégico de la relación entre Comunicación y Educación. En su lugar, ha habido una incorporación pragmática de las tecnologías de comunicación e información (TIC) a la educación sin preguntarse “por las prácticas y sentidos vinculados, por las posibilidades de transformación, por las memorias y contextos donde se dan esas prácticas, por los juegos de poder y resistencia en que se desarrollan.” (p. 42).

Da Porta señala la escisión manifiesta en los últimos años entre la riqueza y complejidad de las experiencias de Comunicación y Educación y el empobrecimiento de un pensamiento simplificador que prescribe usos pedagógicos y aplicaciones didácticas de las TIC. (p .43)

Lo estratégico de articular los procesos de comunicación a los procesos educativos radica en su posibilidad de “detenerse en ciertos modos de producción simbólica centrales hoy como la modelación subjetiva, la generación de conocimiento socialmente significativo⁶, los modos contemporáneos de relación social y fundamentalmente en los modos de constitución de las identidades colectivas. (Da Porta, 2011, p.47)

Da Porta (2011) llama la atención acerca de la necesidad de promover el pensamiento crítico a través del cual no se acepten pasivamente dinámicas hegemónicas y que permita a la vez proponer “otras prácticas, otros modos de apropiación de los dispositivos técnicos que puedan favorecer procesos de agenciamiento social y que potencien prácticas emancipadoras”. (p.47)

La autora propone:

⁶ Consideramos esta idea como una construcción conceptual interesante y novedosa, ya que a nuestro entender, logra sintetizar una problemática en cuanto a procesos educativos que es imperante resolver, (esto es construir saberes que colaboren en resolver problemáticas que la sociedad está necesitando en oposición al sistema actual educativo que no logra resolverlo, básicamente por no preguntarse a qué necesidad da respuesta) pues nos parece una manera simple y a su vez esclarecedora de referirnos a ella. Por estas razones en lo que viene, utilizaremos en varios momentos, este término, siempre en el sentido que le asigna Da Porta.

Volver la mirada con los ojos del presente a la pedagogía freireana nos permite asumir la naturaleza política del vínculo entre Comunicación y Educación, un vínculo que pone en juego la posibilidad de transformar lo dado a partir de su problematización y de los procesos colectivos de resignificación. (2011, .p.53)

Da Porta advierte sobre la necesidad de profundizar en torno a tres nociones centrales para la recuperación crítica del campo de la comunicación y educación entendido como un campo estratégico en el sentido político del término y no en el sentido mercantil o comercial.

La primera noción a la que hace referencia es a la de **interpelación**, en el sentido althusseriano (1988) como dispositivo ideológico que constituye a los sujetos y que requiere del reconocimiento para hacerse efectivo. “Los procesos sociales analizados desde este cruce de dimensiones que ponen en juego la Comunicación y la Educación son fundamentalmente procesos de interpelación”. (p.99) Señalando la imposibilidad del proceso de aprendizaje, si antes no se establece un momento comunicativo consistente en el reconocimiento del dispositivo de interpelación por el sujeto, a través de lo cual pueda sentirse interlocutor.

Asimismo, la autora llama la atención acerca de las posibilidades de recuperar la noción de **diálogo** desde la perspectiva bajstiana, la cual concibe que “[...] ser es comunicarse dialógicamente” (Bajtin, 1987, p. 101 en Da Porta 2011 p.56). Trabajar desde esta acepción, facilitaría considerar cómo se construyen los sujetos en el diálogo, sus vínculos, interpretar prácticas y sentidos como respuesta a unos anteriores, como así “la dimensión ideológica que siempre está en juego y la posibilidad de actuar en el mundo y ser responsable frente al otro”. (Da Porta, 2011 p.57) A su vez “en estrecha relación con la recuperación de la noción de diálogo se encuentra la problemática de la voz propia y de la centralidad de este posicionamiento discursivo para participar de la vida social de modo autónomo” (p.57)

La tercera noción que la autora reconoce necesaria para el campo es la de **apropiación** sobre todo, en relación al uso las TIC. Considera que el vínculo que establece el sujeto con estas tecnologías no es solo de índole utilitario ya que el “conjunto de intervenciones prácticas que se desarrollan en el uso implica un trabajo de producción por parte de los sujetos que exige compromiso e implicancia” (De Certeau, 1979 en Da

Porta, p.58). Y por ello no pueden interpretarse desde modelos lineales de comunicación y educación. El concepto de apropiación entonces, posibilita asimilar ese vínculo del sujeto con las TIC como un proceso creativo en que el individuo hace propio un recurso que antes no lo era, y lo hace considerando sus intereses propios. (Da Porta, 2011)

Críticas al Modelo educativo hegemónico

Según la lectura que realiza Puiggros (1996), en la década de los 80 el sistema educativo de la región latinoamericana tenía un funcionamiento relativamente estable, sin embargo comenzaron a avizorarse problemáticas en torno a la relación entre adultos y chicos y entre profesores y alumnos: “Los rituales y las normas reproducidas durante más de cien años perdían rápidamente su carácter imaginariamente necesario y de cumplimiento automático”. (Puiggros, 1996 p.5)

Ante la evidencia de la caducidad del modelo educativo en vigencia, se volvía necesaria su modernización, la cual quedó en manos de políticas neoliberales, las que identificaron las falencias que presentaba el sistema escolar del momento, con el fracaso de la educación pública. Esta interpretación fue el argumento que sirvió entonces, de justificativo para una menor participación del Estado en el sistema educativo, logrando así, a través de la ecuación costo-beneficio, instalarse la lógica propia del modelo económico neoliberal a las políticas en educación. Así se desmorona la función de la pedagogía de traducir y resignificar las interpelaciones desde la sociedad para producir conocimiento a corto y largo plazo. (Puiggros, 1996)

Retomando las ideas de Da Porta, quien entiende que una manera en que el mercado logra instalarse en la educación es: “bajo la propuesta de una aceptación acrítica de las novedades tecnológicas y la inclusión a una red mundial de consumidores y usuarios tecnológica e ideológicamente globalizados” (Da Porta, 2008, p.5 citado en Llimós, Mamada, Palmero, Yeremián, 2011 p.72)

En palabras de Llimós, Mamada, Palmero y Yeremián: “Esta lógica va tensionando y alterando el estatuto de la escuela como institución formadora de ciudadanía en tanto el mercado instituye otros sentidos y propone otras identidades”. (2011 p.72)

Por su lado, Duschatzky y Corea (2009) afirman que:

Existe una destitución simbólica de la escuela [y que] la eficacia simbólica de un discurso se mide en su potencia de producción de subjetividad, es decir su capacidad de constituir a un sujeto alrededor de un conjunto de normas y valores que son los que rigen la vida social. (pp. 81-82)

Lo que para las autoras sucede con la escuela es “la pérdida de credibilidad en sus posibilidades de fundar subjetividades” (Duschatzky, Corea, 2009, p.82), lo que puede leerse como consecuencia de ese desmoronamiento de la función pedagógica del que nos habla Puiggros.

Hacia una pedagogía constructora de saberes socialmente significativos

Que el sistema educativo hegemónico se rija por lógicas propias del mercado, la falta de pensamiento crítico a la hora de incorporar herramientas educativas y la pérdida de credibilidad en la escuela respecto a su posibilidad de fundar subjetividades, constituyen hechos que entendemos como huellas que evidencian que el actual modelo pedagógico no se dirige hacia una construcción de saberes significativos (en términos de Da Porta) para nuestra sociedad.

Como dijimos al comienzo, para Da Porta (2011) una manera de recuperar el sentido crítico es a través del campo intelectual y político de la Comunicación y la Educación. La autora afirma que el pensamiento freireano “sigue siendo profundamente interpelante para el campo de Comunicación y Educación”. (p.51)

De acuerdo con esta propuesta, consideramos que trabajar la perspectiva comunicacional desde “una comunicación educativa” es una manera de ponerla en práctica, ya que el concepto fue ideado por Mario Kaplún recuperando preceptos de la pedagogía liberadora planteada por el educador Paulo Freire en su libro “Pedagogía del Oprimido”.

En “Una pedagogía de la comunicación” Kaplún (2002) habla sobre tres modelos de Educación definidos por Díaz Bordenave, los que se corresponden con tres tipos de prácticas de comunicación. A los dos primeros los identifica como modelos exógenos debido a que son propuestos desde fuera del destinatario quien es visto como objeto de la educación, mientras que al tercer modelo se lo concibe como endógeno porque parte

desde el destinatario, aquí el educando es el sujeto de la educación. A continuación nos referiremos a cada uno de ellos:

El primer modelo pone **énfasis en los contenidos**, se refiere al tipo de educación tradicional que entiende que es el profesor o comunicador, en palabras de Kaplún, quien deposita los contenidos en el alumno. Este tipo de educación es a la que Paulo Freire se refiere como “bancaria”. En esta propuesta no hay lugar para el diálogo ni la participación, solo es posible escuchar al docente que es quien sabe, dejando a un lado los aportes de los educandos.

Entre los resultados que produce esta modalidad se encuentra la obstaculización del pensamiento crítico de los alumnos, lo que a su vez remarca la distancia con el docente, lo que va generando una naturalización del acatamiento pasivo ante quien se presenta como autoridad, lo cual se reproduce luego en otros ámbitos de la sociedad también. A su vez, esta lógica favorece el sentimiento de inferioridad en los educandos, sobre todo en quienes pertenecen a sectores postergados de la sociedad; pues al no ser escuchados, entienden que su voz no tiene ningún valor. Como se puede ver, en este modelo se practica una comunicación unidireccional, que responde a la mera transmisión de información de un emisor a un receptor, y que Kaplún le asigna el nombre de comunicación bancaria. (Kaplún, 2002)

El segundo modelo es aquel que pone **énfasis en los efectos**. Kaplún (2002) sostiene que para sus objetivos, utiliza a la psicología conductista cuyo sustento es el mecanismo de estímulos y recompensas. Esta lógica se interesa por generar hábitos y no razonamientos, previendo cualquier resistencia al cambio, como podrían ser creencias o costumbres culturales, que pueda impedir asimilar una conducta que se quiera generar. Por esta razón, este modelo tampoco da lugar a la participación del educando, entiende que la razón está en quien educa y si no es aceptada es por ignorancia. A su vez esta modalidad opera considerando al conflicto como un impedimento en el proceso de aprendizaje:

La conciencia, la libertad, molestan, fastidian. Hacen perder tiempo. Hay que lograr un resultado: no que la persona piense, discuta la cuestión y tome una decisión libre y autónoma —porque eso lleva tiempo y se corre el riesgo de que al final termine rechazando la propuesta—, sino persuadirla, condicionarla para que adopte de una vez el cambio que se desea imponer. (Kaplún, 2002, p.32)

De esta manera el modelo favorece una adaptación al status quo y promueve un tipo de comunicación persuasiva: “Tenemos comunicación siempre que, mediante la transmisión de señales, una fuente emisora *influye* en su receptor» (Osgood, 1961 en Kaplún, 2002, p.37)

El último es el modelo endógeno, es el de la **educación como proceso**: “en nuestra región Freire y otros educadores le imprimen su clara orientación social, política y cultural y la elaboran como una «pedagogía del oprimido», como una educación para la democracia y un instrumento para la transformación de la sociedad”. (Kaplún, 2002, p.45)

Este modelo busca formar a las personas y llevarlas a transformar su realidad. La propuesta de Freire descrita por Kaplún (2002) postula:

- no más un educador del educando;
- no más un educando del educador;
- sino un educador-educando con un educando-educador.

Lo cual significa:

- que nadie se educa solo;
- sino que los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo.

Enfatizar en el proceso pone de relieve que “la educación es un proceso constante, en donde el sujeto va asimilando el conocimiento a través de un camino de “acción-reflexión-acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás”. (Kaplún, 2002, p. 45)

En esta propuesta el rol del «educador/educando es la de facilitar el proceso de aprendizaje al educando-educador conociendo con él, buscando la construcción de una mirada crítica hacia la propia realidad del sujeto, y se interesa más que nada en que el educando “aprenda a aprender”. (Kaplún, 2002)

Este proceso conlleva una construcción del conocimiento mediante la participación de los sujetos: “se aprende de verdad lo que se vive, lo que se recrea, lo que se reinventa y no lo que simplemente se lee y se escucha”. (Kaplún, 2002, p. 47)

Otra característica de este modelo es que resignifica al conflicto como motor en el proceso de aprendizaje, por eso es que necesita también de la participación, la que a su vez propicia la circulación de valores comunitarios.

Uno de los puntos más interesantes de esta propuesta es que al permitir la apropiación del conocimiento por parte de los educandos exalta su creatividad y da lugar a experimentar sus propios potenciales lo cual toma fuerza en los sectores más desprotegidos, pues esto coopera con un sentimiento de seguridad en sí mismos, lo que les abre el camino para tomar distancia de ese lugar de inferioridad aprendido. (Kaplún, 2002)

Antes de referirse al modelo de comunicación que se desprende de esta educación concebida como proceso Kaplún postula que desde hace tiempo coexisten dos maneras de dar sentido al concepto de comunicación, por un lado como “acto de informar, de transmitir, de emitir” y por el otro como “diálogo, intercambio; relación de compartir, de hallarse en correspondencia, en reciprocidad” siendo esta última la acepción inicial del término. Lo que habría sucedido luego, es que con el advenimiento de los medios masivos de comunicación, cuya función era la mera transmisión de mensajes, estos habrían encontrado más legitimación autodenominándose “medios de comunicación social” convirtiendo a su modo de operar, en modelo de referencia y en paradigma de la comunicación. (2002).

El autor, asume la existencia de una controversia por recuperar el sentido original del concepto de comunicación, y concibe que esta recuperación debe entenderse como una reivindicación humana y sobre todo una reivindicación de los sectores dominados. Así es que propone dos dimensiones básicas para lograr una comunicación social democrática y eficaz:

Ha de estar al servicio de un proceso educativo transformador, en el cual los sujetos destinatarios vayan comprendiendo críticamente su realidad y adquiriendo instrumentos para transformarla. Y ha de ser una auténtica comunicación; es decir, tener como metas el diálogo y la participación. (Kaplún, 2002 p.61)

A su vez en su descripción del modelo endógeno de educación, Kaplún cita otras acepciones del sentido de la comunicación, traeremos aquí dos de ellas: uno de ellos es del propio Freire:

El diálogo es una relación horizontal de A con B. Nace de una matriz crítica y genera criticidad. Cuando los dos polos del diálogo se ligan así, con amor, con esperanza, con fe el uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda común de algo. Sólo ahí hay comunicación. Sólo el diálogo comunica. (Kaplún, 2002 p.54)

Y otra propuesta que pertenece a Antonio Pasquali para quien comunicación es: “la relación comunitaria humana que consiste en la emisión / recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad.” (Kaplún, 2002 p.58)

De acuerdo con el modelo endógeno de educación, la elaboración del cuadernillo que presentamos en este trabajo es una herramienta pedagógica que busca incentivar espacios donde pueda recuperarse el sentido original de comunicación en donde exista esa “auténtica comunicación” que propone Kaplún. La que a la vez entendemos necesaria, retomando la propuesta de Da Porta, para la recuperación del sentido crítico en instancias pedagógicas y a través de ello hacer posible el conocimiento socialmente significativo.

La pedagogía liberadora en nuestra propuesta

El espacio pedagógico para el cual será construido el cuadernillo es un ámbito donde tengan lugar los principios por los que se rige el modelo educativo endógeno descrito más arriba. Para dar anclaje a esta propuesta en el trabajo del lenguaje fotográfico con jóvenes de sectores urbano marginados, consideramos a la práctica del taller como la metodología apropiada. Siguiendo a Agustín Cano, el taller es:

Un dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción

colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida. (Cano, 2002 p.33)

Otra acepción en torno al concepto de taller es la de María Teresa Gonzales Cúberes quien lo entiende como una modalidad operativa la cual devendría en:

Tiempo - espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer (...) En el taller, a través del interjuego de los participantes con la tarea, confluyen pensamiento, sentimiento y acción. El taller, en síntesis, puede convertirse en el lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende, lugar de producción social de objetos, hechos y conocimientos. (Como se cita en Maya Betancourt, 2002, p.15)

Así la práctica del taller al caracterizarse por esta prioridad de la voz de todos los participantes, considerando también sus sentimientos y acciones, deviene en una metodología donde se hace posible el diálogo necesario para recuperar la verdadera comunicación.

La figura del facilitador

Desde el campo de la educación popular se plantea que los procesos de aprendizaje sean coordinados por un facilitador, quien siguiendo a Oscar Jara, debe proponerse ciertos roles.

El coordinador es quien diseña la propuesta educativa y a la vez se encarga de llevarla a cabo. A su vez debe facilitar la reflexión grupal evitando imponer sus propias ideas, asimismo debe proponerse un desarrollo colectivo del pensamiento e incentivar la participación del grupo. Por otro lado, se necesita que el razonamiento del facilitador sea lo suficientemente flexible para considerar algún cambio necesario en el plan original a favor de un mejor desarrollo en el proceso de aprendizaje. También, quien asuma el rol de educador, debe apartarse de la idea propia de un modelo educativo tradicional en donde se está allí para enseñar “lo que sabe a quienes no saben”, sino para incentivar el aprendizaje colectivo del grupo, llevando a cabo, a su vez, un aprendizaje propio, desde lo que le aportará cada experiencia. (Jara, s.f.)

Una importancia particular le asigna Jara a la tarea de realizar preguntas ya que es el medio por el cual el coordinador debe incentivar el debate, y propiciar la participación:

En muchos casos, coordinar es saber preguntar, saber qué preguntar y saber cuándo preguntar. [...] Gracias a la pregunta oportuna que quien coordina lanza al grupo, como un reto a superar, cuando aparentemente el grupo pudiera parecer haber llegado a cierto límite: así se podrá profundizar en las causas, abundar en nuevos elementos, interpretar factores no visibles en las situaciones estudiadas. (Jara, s.f.)

El autor se detiene también en algunas características necesarias en la personalidad de quien se disponga a una práctica de enseñanza, como “ser humilde, actuar con sencillez y transparencia, tener un trato amigable que refleje efectivamente confianza en el grupo [...] Evitar esas distancias tradicionales que separan a los profesionales del resto del grupo y que terminan impidiendo la participación”. Y por ello también debe prestar atención al lenguaje utilizado. Pues es común que el conocimiento adquirido se refleje en el lenguaje, lo que puede transformarse en un obstáculo en el proceso de aprendizaje (Jara, s.f.)

El gran reto es lograr manejar una gran profundidad teórica con sencillez, es decir, sin abusar ante otras personas que no son de la especialidad, del uso de conceptos ininteligibles por ellos. Hay que poner énfasis entonces en el procedimiento para explicar, desmenuzando contenidos complicados, usando sinónimos y ejemplos, hasta lograr que se pueda comunicar las ideas principales y así el grupo pueda también incorporar a su lenguaje nuevos términos. (Jara, s.f.)

El cuadernillo “Nuestro Flash” está pensado para educadores con estas características, orientadas al trabajo específico con jóvenes de sectores marginados. Consideramos entonces, que es necesario que quien emprenda la tarea de poner en práctica la propuesta de este cuadernillo, contemple la sensibilidad hacia las particularidades de este grupo, se interese en sus problemáticas y las investigue antes de comenzar la experiencia, pues no solo le facilitará la diagramación del programa y la toma de decisiones sino que también es una manera de poner en acción el modelo endógeno que propone Kaplún, el que parte del destinatario entendiéndolo como sujeto de la educación. Por eso proponemos que quien sea el coordinador deje espacio para una

genuina expresión sin presiones⁷, pues entendemos que nos hace falta a todos escuchar a estos jóvenes con la menor interferencia posible, y, pensamos, es mucho más interesante.

7

Nos referimos sobre todo al error que siguiendo a nuestros entrevistados, es común que se cometa en estas prácticas:

En palabras de Esteban Morales (Quien en su momento participó en el marco de su práctica como estudiante de psicología de la UNC):

“Si creo, que es bueno tener presente el concepto del rol universitario de querer empujar hacia ciertos temas, en nuestra experiencia hacia tematizar el desalojo.

Por ahí sucede que nosotros percibimos la necesidad de denunciar ciertas cosas que son re injustas y efectivamente son denunciables. Nos moviliza esa necesidad y no hacerlo nos parece que nos estamos haciendo los giles, pero hay que saltar eso. Nuestra experiencia se enriqueció más cuando se dejó que empiece a fluir lo que los jóvenes tienen para decir, puede ser que en la muestra no haya nada del desalojo, y bueno, directamente ellos no quisieron decir, pero en la muestra mostraron cosas que hablaban sobre su arraigo, por ejemplo los lugares del barrio que ellos fotografiaron, los árboles, los carteles, la tala de árboles”.

Al respecto Roció Longo (tallerista):

“Muchas veces cuando queremos trabajar en ámbitos de talleres y educación popular, un poco cometemos el error de querer presionar para que el contenido problematice sobre alguna o tal situación de la realidad de un sector y no le damos lugar a lo que hay de expresión cultural auténtica, que no especialmente tiene que ver con lo que nosotros queremos luchar. Este es un problema de los universitarios, quienes muchas veces queremos encontrar nuestro sesgo y nuestra mirada política en el otro, pretendiendo que de entrada nos hable del abuso de la policía por ejemplo. Van a llegar al momento en que hablen de eso pero no hay q forzarlos, hay que darle tiempo para que eso suceda y eso emerja; y también para darle lugar a las otras cosas que los chicos tienen ganas de decir y las cuales muchas veces, tal vez, no nos van a gustar. Así vemos que lo cultural pasa por otro lado, no pasa tanto por problematizar mi situación como pobre discriminado, esa es nuestra mirada del otro, nuestra mirada del sujeto cultural que vive en un barrio periférico, pero no es la mirada que ellos tienen de sí mismos, esa mirada es otra y es interesante poder darle lugar para que se manifieste auténticamente. De lo contrario lo único que logramos es que el sujeto popular diga lo que el sujeto universitario quiere decir”

2- La Fotografía

El arte además de tener su propio lenguaje es un espacio privilegiado de socialización. Para una comunidad que vive en condiciones socio-históricas de exclusión, de violencia y pobreza, una propuesta de creación, se convierte en una posibilidad de expresión que puede ser muy reveladora, porque ayuda a mejorar la autoestima de las personas y muestra que otros caminos son posibles a partir de la construcción de miradas alternativas.

La Fotografía. Breve introducción.

A continuación realizaremos una introducción breve sobre la historia de la fotografía con el fin de exponer el desarrollo de este lenguaje hasta llegar al documentalismo fotográfico. Además, es importante destacar que relacionaremos ideas sobre lo fotográfico con nuestro trabajo de campo, el cual se basó en la creación de un taller de fotografía en la villa El Tropezón, con la intención de articular la teoría a la práctica.

Para la creación del cuadernillo “Nuestro Flash”, consideramos importante destacar los aspectos documentales de esta técnica. Principalmente porque en nuestra experiencia como talleristas observamos y analizamos el hecho de que en el momento de producción de las imágenes por parte de los jóvenes, ellos estaban documentando un espacio y tiempo particulares en su comunidad, apropiándose del lenguaje en cuestión, representando su cotidianidad y sus valores culturales. A su vez, tener presente esta idea puede ayudar a los futuros coordinadores que trabajen con el cuadernillo “Nuestro Flash” en sectores urbano marginados a pensar actividades de registro fotográfico que estén relacionadas con la comunidad y que despierten curiosidad en los participantes. De esta manera, pensamos que la fotografía se presenta como un recurso eficiente y práctico para trabajar y construir junto a los jóvenes las bases de una alfabetización visual, en un mundo dominado por las imágenes, donde la educación formal privilegia lo oral y lo escrito, (Barbero, 2002).

La ventana al mundo

Por más que sea considerada como un arte nuevo o moderno, la primer imagen fotográfica reconocida como tal data de 1826 (“La ventana de grass” realizada por Niepce). De esa primera fotografía que necesitó ocho horas de exposición a la velocidad con que se toman y circulan las imágenes hoy, existe un abismo digno de una técnica que ocupa un rol importante en nuestra sociedad contemporánea. “La fotografía es un sistema expansivo, en evolución constante”, con estas palabras Michel Frizot señala a la fotografía como aquel elemento de representación que invariablemente cuenta con diferentes formas icónicas de aparecer en el medio que nos rodea, (Frizot, s.f citado en Cruz, 2012)

A continuación mencionaremos ciertos hitos que consideramos fundamentales para pensar a la fotografía en relación a nuestro trabajo.

La fotografía nació como un procedimiento semiartístico, semimecánico, para obtener imágenes persistentes que reprodujeran las formas y las apariencias de la realidad visible. La fotografía imitó al arte pictórico (foto pictoricista); creó y desarrolló la noticia gráfica (foto periodística); impulsó el documentalismo (la fotografía como "*memoria del mundo*"); generó la fotografía de identidad (retrato); irrumpió en todas las formas de expresión gráfica transformando y construyendo un lenguaje propio; se difundió por todo el globo gracias a la industria y se constituyó como un medio de consumo masivo. A partir de su éxito y desarrollo han surgido otros medios, técnicamente descendientes de la fotografía: el cine, el audiovisual, la televisión y a su vez ha sido aplicada en diversas facetas como los campos de la ciencia, la investigación (social y antropológica) y la industria (Paz, 2002).

En sus primeros años (entre 1850 y 1900), mientras se hacía popular al reproducir la realidad, la fotografía primero se encargó de retratar a las personas y al mundo en el que todos vivían. Debido a la figurativa similitud entre el modelo y la obra, se empezó a concebir a esta técnica como una ventana hacia el mundo, ya que las imágenes podían comprobar que lo representado era cierto, existía (Paz, 2002).

Destacamos el retrato por su contribución social desde dos puntos de vista: Por un lado, esta práctica social, popularizó la técnica permitiendo que las personas de clases más bajas pudieran tener su propio retrato y el de su familia. Anteriormente, sólo los más

puedientes eran capaces de pagar un artista plástico para que les pintara un retrato. Por otro lado y al mismo tiempo, se hizo masivo el uso de la fotografía y surgen tanto el fotógrafo de profesión como los álbumes familiares. De esta manera se inició la costumbre de tener documentos visuales, y empieza a asomar la fotografía documental.

¿Por qué hablamos de retrato y de fotografía documental? En el marco del Taller “Otro Flash de los Guachos del Trope”, estos dos conceptos se trabajaron desde un comienzo. En una etapa exploratoria, antes de comenzar el taller, observamos que los participantes respondían activamente al hecho de tomarse fotografías entre ellos, al igual que en el momento de las fotos grupales. De esa manera “se estaban retratando a sí mismos y documentando un lugar y un momento determinado, solemnizando y eternizando un tiempo importante en la vida colectiva” (Bourdieu, 1965, p.58). Mediante el buen ánimo y la predisposición a fotografiar y ser fotografiados, los jóvenes del Tropezón, desde un principio, comenzaron a otorgarle sentido al hecho de tomar imágenes y de participar grupalmente dentro de su comunidad.

Fotografía y Comunicación

¿Qué es la fotografía?

Con este interrogante comenzamos la primera reunión del Taller. Mediante una actividad de participación horizontal (ver reconstrucción de experiencia) coincidimos en que la palabra significa y deviene en: “escribir con luz”.

Siguiendo el material publicado por la cátedra de Lenguaje audiovisual de la ECI y mediante la experiencia propia consideramos que la fotografía nos permite tomar una porción de realidad seleccionada para convertirla en imagen. “Imagen es figura, representación, semejanza y apariencia de una cosa y por extensión la representación mental de alguna cosa percibida por los sentidos. Llamamos imagen a un signo icónico que produce algunos elementos perceptivos de las cosas y permite significarlas”. (Cátedra Lenguaje audiovisual ECI, s.f., p.3)

Así, en la lectura de una imagen pueden reconocerse tres polos comunicacionales: (p.9)

- El de la realidad representada
- El mensaje que quiere comunicar el autor

- La comprensión del sujeto que mira

Entendemos que la fotografía, se ocupa de manifestar los deseos y las necesidades sociales, al mismo tiempo que interpreta los acontecimientos, es un trazo visible que dependiendo de un aparato y de su uso técnico y mecánico, permite reproducir el mundo y adquiere significado como parte de un proceso comunicativo que se establece entre un autor y los espectadores. La imagen tiene significación porque hay personas que se preguntan acerca de su significado. Bajo este pensamiento trabajamos en el marco del Taller con el fin de que los participantes del mismo construyan un enunciado a través de la mirada. Conceptualizar la noción y la función actual de la imagen nos ayudará a entender mejor nuestra propuesta y profundizar en ella.

Construyendo sentidos/discursos

Profundizando lo expuesto anteriormente, hacemos foco en que la fotografía constituye un lenguaje y su unidad máxima de sentido es la imagen. Ésta es un signo icónico que reproduce ciertos elementos perceptivos de las cosas y permite significarlas, con esto queremos decir que la imagen al ser un signo no es la realidad misma, sino que sólo la representa. A la lectura de las imágenes, las enmarcamos en tres aristas:

- lo que la imagen representa, lo que se ve.
- lo que quiere decir, la(s) intención(es) comunicativa(s).
- lo que se entiende de ella, su(s) significado(s). (Lenguaje audiovisual ECI, sf.).

En cuanto a la representación de la realidad, en todo discurso fotográfico encontramos lo que se denomina **recorte de la realidad**. Este concepto se encuentra empíricamente en la acción del encuadre, donde los límites de lo que entra y sale del campo visual se transforma en una decisión narrativa/política/discursiva para representar la realidad en un rectángulo gráfico bidimensional. Junto con esta decisión y los recursos técnicos a utilizar (color, apertura de diafragma, tiempo de exposición, punto de vista, ángulos, planos, etc.) se construye el mensaje que quiere comunicar el autor de la fotografía. El proceso de comunicación y de sentido sigue con la recepción e interpretación de la imagen por parte de los destinatarios, donde nunca hay una sola o única lectura de lo expresado.

En el marco del Taller “Otro Flash de los Guachos del Trope” los participantes trabajaron con total libertad a la hora de realizar su producción fotográfica, de hecho Gastón (uno de los talleristas) acompañó de manera singular cada proceso creativo con el fin de estimular la capacidad creativa y la mirada de cada joven. Remitiéndonos a la experiencia, durante el proceso de producción de una participante, el tallerista le dijo: “¿Sabes que hace que un fotógrafo sea fotógrafo? La mirada, hay que ver lo que el resto no puede ver”, y ella capturó el reflejo de un árbol sobre un charco de barro. Esa imagen no solo representa que en el Tropezón todavía quedan árboles, que la Villa tiene vida, también habla de cómo son sus calles y cómo ve ella el lugar que habita.

El taller funcionó como herramienta para que los jóvenes elaboren su propio discurso, su propio recorte de la realidad, podríamos decir, siguiendo con la propuesta de Da Porta en el apartado anterior, para la construcción de un saber que les resulte significativo. A su vez, cabe destacar que en el proceso de enseñanza/aprendizaje se hizo hincapié en los recursos compositivos de las tomas, fundamentalmente en el fuera y dentro de campo, para darle sentido a la imagen. Teniendo en cuenta las limitaciones técnicas de los celulares y las cámaras compactas, dejamos de lado la velocidad de exposición, el diafragma y el ISO -herramientas de exposición-. La mirada, y el trabajo de cada autor, se desarrollaron no sólo en el momento de realizar cada encuadre, sino también en el momento de la selección de fotos que le daría unidad al relato en la muestra.

Es en esa etapa de reflexión donde debe quedar clara la intención comunicativa del trabajo fotográfico para lograr una unidad y que se entienda su significado. En su libro “La cámara lúcida”, Barthes reflexiona sobre los rasgos que hacen a la fotografía única. Las fotografías no son más que signos, a los que es el espectador el que tiene que aportarle un significante mediante la reflexión” (Barthes.1980 p.59). Compartimos con Barthes la idea de que la fotografía es objeto de la intención del fotógrafo, de lo fotografiado y del receptor. En línea con lo antes expuesto en torno al proceso pedagógico, de aquí se recupera también, la potencialidad de promover pensamiento crítico durante el proceso.

La función actual de la imagen: Una mirada crítica y constructiva.

Actualmente, nos hallamos en un mundo de imágenes, rodeados y bombardeados por mensajes y estímulos visuales, responsables de que estemos en la inmensa maquinaria de la industria de lo visual. Sostenemos que esta industria, donde los medios de comunicación juegan un papel preponderante, muchas veces determinan las formas de pensar y de relacionarse con el mundo, con los otros.

En este sentido coincidimos con Boito (2013) en que: "En sociedades cada vez más complejas, las posibilidades de interacción entre personas de distintas clases sociales son cada vez más escasas". Esas relaciones / encuentros / desencuentros con el otro están fuertemente influenciados por *(pre)conceptos* que se crean de cada clase social, aquí las imágenes juegan un papel preponderante en la construcción de esas nociones, de esos imaginarios. Consideramos que la imagen como todo discurso está dotada de ideología, crea lecturas que posicionan la mirada -y el cuerpo- frente a las diferentes clases sociales, desarrollando diferentes formas de ver y relacionarse con los otros.

¿Cuándo y dónde se publica una foto de un grupo de jóvenes provenientes de un sector urbano marginado? ¿Cuando estos cometen un delito? ¿Cuando reclaman por una vivienda digna? ¿Cuando organizan una muestra de fotografía?

Siguiendo a Boito sostenemos que:

En nuestra sociedad hay políticas que van definiendo dónde habitan y dónde duermen las diferentes clases sociales; y políticas muy activas que controlan las posibilidades de interacción entre las clases haciéndolas cada vez más escasas [...] en estas sociedades la potencia ideológica de las imágenes que muestra la televisión es cada vez más fuerte y no tiene contraparte fáctica. (Boito, 2013)

Aquí queremos atender a la parte final de la cita, a que las imágenes mediáticas no tienen contraparte fáctica. Respecto a los jóvenes de sectores postergados esto se traduce en que, ante su aislamiento del resto de la sociedad (mediante las políticas de hábitat y de seguridad descritas en el marco referencial), la imagen que esta tiene de ellos, es la construida por los medios de comunicación. En este caso, una imagen vinculada a aspectos negativos,

muchas veces ligados a la idea de peligrosidad (ver marco referencial) y que va conformando la gramática cultural que naturaliza la estigmatización del sujeto joven y pobre. En diálogo con esta lectura nos resulta interesante traer aquí lo que al respecto opina Niremberg: "al ser mirados [los jóvenes marginados] por la sociedad como peligrosos, construyen su identidad desde ese discurso social que así los define como si se vieran reflejados en un espejo deformante". (2006, p. 56)

Los medios gráficos, la televisión, la publicidad y la propaganda política invaden constantemente nuestro campo visual construyendo sentidos a través de imágenes que constituyen la comunicación cotidiana signada por la lógica del mercado y la competencia. Estas imágenes ocupan el espacio público para convertirlo en privado, determinando explícitamente las nociones de lo bello, lo exitoso, lo sensual, lo correcto, la moralidad del consumo, etc. Siguiendo a Aumont, argumentamos que es "esencial adquirir conciencia de que toda imagen ha sido (y es) producida para situarse en un entorno que determina su visión" y por ende sus lecturas. (Aumont, 1992).

Estas imágenes son generadoras de **gramáticas culturales** que naturalizan las relaciones sociales hegemónicas. Gramática Cultural es el "marco de reglas y convenciones que regulan las interacciones y relaciones sociales, las representaciones de objetos y espacios, y el transcurso normal de las situaciones socialmente convenidas" (Grupo autónomo a.f.r.i.k.a. & Luther Blisset & Sonja Brünzels, p.17). A través de esta metáfora se relaciona la concepción de la gramática como "sistema de reglas que aprendemos de manera inconsciente, y que cumple como función estructurar y determinar el uso y la interrelación de los elementos de los enunciados lingüísticos".

Este sistema de reglas poco cuestionado, estructura las relaciones e interacciones sociales. Dicha Gramática penetra todo el espacio social y cultural, público y no público; para, a través de las diferentes instituciones sociales y en la cotidianidad, enseñarnos en cada ámbito a integrarnos y someternos a la normalidad de las relaciones de poder y de dominio. "La Gramática Cultural se refiere así al sistema social de valores y normas; y se encarga de regular los esquemas y convenciones de comportamiento en los marcos preestablecidos de las diferentes escenas de nuestra cotidianidad". (Grupo autónomo a.f.r.i.k.a. & Luther Blisset & Sonja Brünzels, s. f., p.17)

Respecto a este concepto de gramáticas culturales queremos retomar nuevamente aquí la experiencia en el taller “Otro Flash de los Guachos del Trope”. Nos queremos referir al momento de la segunda muestra realizada en la U.N.C donde las imágenes y sus productores se pusieron en contacto con el público. Ese encuentro fue importante para construir otra mirada sobre la villa y el ser villero, ayudando a desnaturalizar conceptos negativos y pre nociones configuradas por las gramáticas culturales impuestas. Los jóvenes del Tropezón presentan la villa de una manera alternativa, la resignifican concibiéndola como su “Lugar de identidad” en el sentido de que pueden reconocerse en la villa y definirse en virtud de ella como villeros; un “lugar de relación”, donde interactúan; “lugar de historia” donde encuentran signos que los unen a la vida cotidiana en la villa. “El lugar simboliza la relación de cada uno de sus ocupantes consigo mismo, con los demás y con su historia común”. (Augé, 1992, p. 142)

Problematizar estas prácticas de poder y ponerlas en evidencia empírica nos permitió cuestionarnos sobre nuestra labor en la villa y preguntarnos ¿cómo hacerle frente a lo impuesto, por qué y cómo hacerlo desde la fotografía, cómo desnaturalizar las nociones sobre el otro desde la imagen, para qué trabajar la elaboración de sentidos con estos jóvenes, cómo hacerlo?

Representaciones propias-Nuevas Tecnologías y la pedagogía de la imagen

Por otro lado, en relación con las nuevas tecnologías y la accesibilidad, consideramos que cada vez más personas pueden convertirse en productores/realizadores de imágenes, solo es cuestión de aprender a leer este lenguaje para saber cómo construir mensajes propios. Las cámaras digitales han trastocado tanto las leyes del mercado como de la cultura visual. La fácil manipulación de los aparatos fotográficos y el hecho que estas imágenes estén destinadas a ser vistas en pantallas o enviadas a través de la red, multiplica las situaciones a registrar, así como la cantidad de imágenes que se realizan.

En palabras de Fontcuberta, (2010) “La fotografía se des ritualiza, ya no se reserva a los momentos solemnes. Hoy todos somos autores de nuestras propias imágenes”. Así las nuevas formas de relacionarse con el lenguaje fotográfico hacen explícito lo privado, como una herramienta del autor para construir la imagen de su identidad: cómo quiere que lo vean y qué quiere mostrar o hacer saber de él mismo.”

Como se puede observar hasta aquí, la noción de trabajar la identidad con estos jóvenes para que ellos desnaturalicen y resignifiquen la imagen construida sobre ellos mismos y que otros reciban ese mensaje, fue clave para trabajar durante el Taller. Al respecto resulta interesante rescatar la conceptualización de Habermas al entender que: “la identidad colectiva se basa en las estructuras comunicativas de la sociedad, en procesos de participación y aprendizaje.”(1981, p.109).

Actualmente los medios y las nuevas tecnologías son factores que confluyen en la conformación de las identidades juveniles:

“En la empatía de los jóvenes con la cultura tecnológica [...] lo que está en juego es una nueva sensibilidad hecha de una doble complicidad cognitiva y expresiva. [...]. Estamos ante la formación de comunidades hermenéuticas que responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, y de la conformación de identidades con temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles, capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos”. (Barbero, 2012. p.3).

Siguiendo a J.M. Barbero coincidimos en que la relación entre los jóvenes y las nuevas tecnologías propone un reto al sistema educativo y más aún en sectores urbano marginados donde muchos habitantes no asisten a la educación formal. Interpretando las palabras del autor pensamos que es tarea del educador y/o tallerista socializar herramientas y experiencias que transformen las prácticas de participación y aprendizaje en el marco de las nuevas formas de comunicación que son cada día más cercanas a los jóvenes.

En relación al Taller y a nuestra práctica relacionada con el uso de la tecnología, consideramos que el recurso de la fotografía digital representó varias ventajas. Funcionó como elemento de integración al utilizar diferentes tipos de cámaras, incluyendo teléfonos celulares, aprovechando que muchos de los participantes contaban con esa tecnología. Además, el formato digital permite realizar la cantidad de tomas necesarias para el aprendizaje de la técnica sin costos económicos. En tanto al proceso de edición o retoque de imagen lo realizamos utilizando el programa Picassa, un software sencillo de descargar de la red y muy simple para aprender. Finalmente, internet nos permitió

circular las imágenes con velocidad a través de las redes sociales (creamos una página de Facebook, donde todos podían ver y descargar las fotos).

Pedagogía de la imagen

Leer imágenes necesita un aprendizaje, ya que la realidad cobra múltiples sentidos en función de la experiencia, la memoria, el contexto, la cultura y los códigos de cada sociedad. La pedagogía de la imagen consiste en analizar la influencia de la comunicación visual haciendo una lectura crítica sobre las imágenes y las fotografías que nos rodean con el fin de crear visuales propias, imágenes, fotografías propias.

El lenguaje fotográfico como herramienta para trabajar la autorepresentación:

Encontramos una herramienta que nos permitió abordar la identidad en el orden de lo real/cotidiano de la villa.

"La fotografía registra lo aparente, es decir lo que aparece y como aparece, por lo tanto es una vidriera de la identidad. Analizar y observar una fotografía permite reconstruir los elementos que componen la identidad de un espacio, un grupo y las características de su cultura, sobre todo en su dimensión más cotidiana. La fotografía constituye un soporte cultural, las imágenes personales son construcciones de una imagen física y social para que los demás vean y reconozcan a ese ser social, a la persona que interactúa con otras y de esa manera construye y expone su identidad y la del grupo" (Ávila, 2011, p.81).

Lo documental de la fotografía: "La fotografía documental, puede definirse como una descripción del mundo real por un fotógrafo que desea comunicar algo y que esto sea comprendido por el espectador" (Chame, 2007). Toda la fotografía histórica, antigua y de archivos, puede ser considerada documental, al ser parte del patrimonio social, también las fotografías privadas, biográficas, el álbum familiar, al sostener la memoria individual. La fotografía documental registra el mundo social, ya sea el de otros o de nosotros mismos, que se resuelve en el formato de un trabajo documental de autor/es.

Las nuevas tecnologías en relación a los jóvenes de sectores urbano marginados:

Siguiendo a J.M. Barbero coincidimos en que esta relación propone un reto al sistema educativo y más aún en sectores urbano marginados donde muchos habitantes no asisten

a la educación formal, (Barbero, 2012). Y en relación a lo que dice Fontcuberta, pensamos al uso masivo de la tecnología móvil, con sus cámaras y el acceso a internet, como una herramienta para construir la imagen de su identidad: cómo quiere que lo vean y qué quiere mostrar o hacer saber de él mismo (Fontcuberta, 2010). El aprender el lenguaje fotográfico es aprender un lenguaje tecnológico y esto puede llevar a considerar un uso más consciente de ambas.

3.3 A cerca de la Juventud

Aquí daremos cuenta de la perspectiva de juventud desde la que nos aproximamos al sujeto social, destinatario del cuadernillo “Nuestro Flash”.

En la actualidad el significado más popular de juventud está ligado a una etapa de la vida, a un periodo etario previo a la adultez, es decir a un momento transitorio que pasará, en el que la persona no se encuentra del todo realizada según criterios estandarizados socialmente tales como: independencia económica, formación de una familia, trabajo estable, entre otros. Al respecto Rosana Reguillo (2007) observa que:

“Con excepciones, el Estado, la familia, la escuela, siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale; la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser. Mientras que para los jóvenes, el mundo está anclado en el presente”. (p. 28)

Nosotros nos apartamos de las visiones que piensan a la juventud como una etapa porque entendemos que de este modo, se nombra bajo una misma categoría a una diversidad de personas que solo comparten el estar dentro de un mismo periodo etario. Entender la juventud como una mera etapa, da un marco para que la sociedad se refiera a este sector como si fuese un todo homogéneo definido socialmente con características particulares, sin contemplar la variedad de representaciones, de identidades y contextos que en esa categoría anidan. Y esto importa porque al ignorar complejidades y diversidades existentes en el todo, se dejan libradas las posibilidades de estigmatización y de injusticias hacia quienes no comparten dichas características esperadas socialmente. Además, al ligar la juventud solo a una etapa, se desvalorizan sus acciones y sus ideas ya que se piensan como momentáneas también, como propias de un periodo y nada más, lo que hace que no se las considere trascendentes.

Más cercana a nuestra mirada es la acepción de Reguillo: “Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales” (2007, p.30). A esta idea queremos

agregarle que los jóvenes constituyen no solo un universo social heterogéneo sino también cambiante por el hecho de tener, como todo campo social, un anclaje histórico.

En busca de definir este carácter heterogéneo e histórico de la juventud resultan esclarecedores los aportes de Margulis y Urresti, quienes consideran que “la juventud es una condición constituida por la cultura pero que tiene una base material vinculada con la edad”. (s.f. p.3)

La edad sería el factor condicionante de una moratoria vital, la cual hace referencia a cierto “plus” de tiempo que tienen las personas jóvenes. Este tiempo extra, se traduce en una mayor energía y predisposición corporal para el vivir cotidiano y está ligado a la edad y es independiente al sector social al que se pertenece. (Margulis y Urresti, s.f)

Además de esa moratoria vital, los autores hablan de una moratoria social, la que refiere a ciertas posibilidades de los jóvenes que le permiten postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta. Moratoria que sería mucho mayor para los jóvenes de sectores de clases altas y medias y menor para las clases populares, entre otras cuestiones, porque los jóvenes de sectores más carenciados no cuentan con los recursos de sus padres por mucho tiempo por lo que deben independizarse tempranamente. En definitiva “Carecen del tiempo y del dinero –moratoria social- para vivir un período más o menos prolongado con relativa despreocupación y ligereza.”(Margulis y Urresti, s.f., p. 3)

Los autores entienden entonces que la juventud “presenta diferentes modalidades según la incidencia de una serie de variables” y que “las modalidades sociales del ser joven dependen de la edad, la generación, el crédito vital, la clase social, el marco institucional y el género”. (p.10)

Así entendida la juventud como categoría heterogénea, podemos decir que los factores que definen esas moratorias en los jóvenes a quienes dirigimos el material están signados por la injusticia social. En este marco, consideramos al cuadernillo “Nuestro Flash” como un aporte a estos jóvenes para que habiten estas moratorias desde un espacio más esperanzador y protagónico.

3.4 A modo de cierre del Marco Teórico

La producción del cuadernillo “Nuestro Flash” se realizará entonces a la luz de estos conceptos definidos. Rescatamos la necesidad de una incorporación crítica de las TIC a procesos educativos, que se pregunte acerca de la función que vienen a cumplir esas tecnologías a la sociedad. Entendiendo que para ello, es necesario contemplar la voz de todos los sujetos en el proceso de aprendizaje lo cual no es precisamente lo que está importando a la educación formal signada por lógicas mercantiles. Es preciso entonces recuperar el trabajo conjunto de los campos de la comunicación y la educación que nos propone Da Porta, esto a través de un modelo alternativo de educación, como el modelo endógeno que propone Kaplún, que propicie la construcción de saberes socialmente significativos.

A su vez, el trabajo conjunto de estos campos facilita, siguiendo a Da Porta, la profundización de las nociones de interpelación, el diálogo y la apropiación de las TIC. En este marco entendemos que el trabajo de la fotografía con jóvenes desde un modelo endógeno de comunicación pone en práctica estas tres nociones:

Al ser una herramienta con la que los jóvenes empatizan, pone en práctica esa interpelación, pues al partir del interés manifestado por ellos, permite que (y verdaderamente lo son) se sientan convocados como interlocutores.

Asimismo, considerar al educando como sujeto de aprendizaje propicia un espacio de diálogo en el que todos pueden participar activamente, y esto junto a la familiaridad en el manejo de las tecnologías para retratarse, son dos aspectos que hacen más cercana la producción de un discurso propio jóvenes de sectores marginados.

Pues, su voz es la que socialmente es acallada, ignorada o estigmatizada, por lo que el espacio para su expresión es siempre acotado. Una práctica donde estos jóvenes sean los protagonistas colabora en su disposición a expresarse más genuinamente. Además trabajar desde un lenguaje que se les presenta familiar como el de la fotografía, resulta ventajoso para incentivar la expresión de la voz propia de estos jóvenes, ya que entre otros aspectos evita posibles obstáculos para incorporarse a esta práctica como puede

resultar la falta de conocimientos aportados por la escuela, ya que no todos tienen acceso a la educación formal.

También recuperamos, en cuanto a posibilidad de la expresión de la voz propia, el potencial de la fotografía como herramienta para construir la imagen identitaria, facilitando imágenes de sí, que permiten identificar qué y cómo se quiere mostrar.

La distinción que realiza Da Porta respecto a la existencia de dos modos de apropiación de la tecnología una más bien pasiva y otra más crítica, en donde la autora resalta el potencial de esta última por la que toma partido, nos permite pensar como acontece esta apropiación en los jóvenes a quienes nos dirigimos. A partir de ello, realizamos la siguiente lectura: si bien los jóvenes se han apropiado del manejo de la técnica fotográfica, entendemos que lo han hecho de modo más bien pasivo, reproduciendo una moda. En este sentido el cuadernillo “Nuestro Flash” apunta, entre otras cuestiones, a que, partiendo de esa apropiación ya existente, pueda profundizarse facilitando conocimientos acerca de este lenguaje entre los jóvenes⁸.

⁸ Entendemos que esta idea es apoyada por uno de nuestros entrevistados al expresar: “Esta herramienta (el cuadernillo “Nuestro Flash”) favorece el darle un giro a esta práctica cotidiana (la fotografía) y que no quede en lo anecdótico, [para los] jóvenes es un lenguaje cotidiano y me parece que está bueno a través de distintas herramientas darle un giro que haga más interesante esa práctica cotidiana” (Esteban Morales, 2015)

4. Marco Metodológico

4. Marco Metodológico

El proceso de realización del cuadernillo, incluyendo el desarrollo de la experiencia en territorio, así como su posterior recuperación, implicó una búsqueda y ordenamiento de la información, para lo cual necesitamos acceder a diversas fuentes a través de distintas técnicas de recolección de datos: la observación participante, la reconstrucción de experiencias, la entrevista y el análisis de contenido, enmarcadas en la metodología cualitativa. Dichas técnicas responden al paradigma cualitativo de investigación.

4.1 Técnicas de recolección de datos

La observación:

Ulla (2009) sostiene que la observación puede entenderse como una práctica cotidiana mediante la cual adquirimos conocimientos, pero que al tratarse de ámbitos más formales, en los que se necesita de la observación para resolver una problemática a investigar, esta debe realizarse de forma consciente, deliberada y sistemática.

Consciente, ya que el observador debe ser capaz de dar cuenta de lo que está haciendo por qué lo hace y cómo [...] deliberada ya que forma parte de una elección del investigador junto con el tema a investigar y es específica a una pregunta. Sistemática porque forma parte del proceso de investigación y está bajo control consciente y explícito. (Ulla, 2009, p. 30)

Así, Ulla sintetiza a la observación como “la acción de percibir y registrar fenómenos, expresiones y manifestaciones que ocurren en un lugar y un tiempo determinado, con el propósito de construir datos para la producción de conocimiento científico”. (2009, p.31)

Una de las modalidades de observación que propone Ulla (2009) es según el modo de participación del observador, pudiendo ser observación participante o no participante.

En nuestro trabajo acudimos al tipo de observación participante, la cual tiene lugar cuando el investigador “se mezcla con los actores observados, participando en la realización de las actividades cotidianas [...] Por medio de ella se llega a conocer la forma de vida de una comunidad desde el interior, captando no sólo los fenómenos objetivos sino también el sentido subjetivo de muchas conductas sociales [...] (Ulla, 2009, p. 41)

Este tipo de observación fue la que utilizamos en un comienzo al asistir como talleristas con los jóvenes del Tropezón. A lo largo de los encuentros pusimos en práctica una observación consciente a través de la cual recabábamos información acerca del campo en el que estábamos trabajando, observábamos el barrio, y a los vecinos, y específicamente a los participantes en su entorno y en sus vínculos. El asistir como talleristas, implicó nuestra participación en el campo, lo que nos permitió conocer desde adentro del grupo algunos aspectos de los jóvenes, como sus intereses, sus distintas problemáticas y los sentidos que le asignaban, como así acercarnos más a la trascendencia y significados que le daban a las actividades propuestas en el taller. Esta información recabada nos permitía tomar decisiones durante los encuentros como así poner a consideración algunos aspectos a la hora de realizar el cuadernillo. Por ejemplo, el día que llegaron las topadoras al barrio, como talleristas esperamos que los jóvenes realicen un registro fotográfico desde la denuncia, lo cual no coincidía con la intención de los chicos. La observación en el campo nos permitió entender las razones de los jóvenes, como también poner a consideración nuestro rol allí, lo cual ayudó al criterio para la producción del cuadernillo.

Reconstrucción de experiencia

Una vez terminado el taller sentimos que lo vivido había sido un proceso interesante con múltiples aprendizajes lo que nos motivaba a realizar algún aporte más desde nuestro rol de comunicadores. En esta instancia recordamos que, en varias ocasiones se nos presentó la idea de realizar un registro con las actividades que íbamos haciendo en el taller para que sea de utilidad para futuras experiencias propias como así a quienes se dispongan a coordinar talleres de foto con jóvenes. Aquí surge entonces, la idea de realizar un cuadernillo para talleres de fotografía.

En esta etapa los chicos de psicología nos comentaron acerca de la técnica de sistematización de experiencias, que en palabras de Oscar Jara:

“Es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora.” (Jara, p.4)

En la propuesta metodológica de Oscar Jara, la sistematización de experiencias conlleva ciertos pasos entre ellos: la participación en la experiencia, la definición del objeto, de los objetivos y ejes, la reconstrucción histórica, el ordenamiento de los datos, Analizar y sintetizar. Hacer una interpretación crítica del proceso las conclusiones y la comunicación.

Una vez comprendida esta técnica de sistematización decidimos llevar a cabo, no todo su proceso, sino solo la reconstrucción histórica de la experiencia en El Tropezón intentando incorporar en lo posible aspectos de una sistematización. Para ello, nos servimos del cuaderno de notas donde registramos los distintos encuentros del taller.

Lo primero que recuperamos de la metodología de la sistematización de experiencia fue la idea de detenernos a plantear un objetivo y un eje, antes de emprender la reconstrucción histórica:

Objetivo de la reconstrucción:

El objetivo de reconstruir la experiencia del taller de fotografía “Otro flash de los guachos del Trope”, es el de generar insumos, a partir de la realización de un análisis crítico que aporten a la construcción de un cuadernillo, cuya posterior difusión será de utilidad para replicar la experiencia en con otros grupos de jóvenes de sectores urbano marginados.

Eje de la reconstrucción:

Nos centraremos en las actividades propuestas a los jóvenes: atendiendo especialmente a identificar su valoración sobre la misma, es decir aspectos, que les gustaron más, qué

les gustaron menos, aspectos que los incentivaban y lo que la experiencia en sí les generó (percepciones, sentimientos, pensamientos, etc.).

Definir estos aspectos nos fué de utilidad en el sentido de focalizar en determinadas cuestiones no solo al reconstruir históricamente las prácticas en el taller en el Tropezón, sino también para construir la guía de preguntas para nuestros entrevistados (próxima técnica que describiremos).

Oscar Jara, explicita también otros aspectos de la sistematización de experiencias que fueron tenidos en cuenta para nuestra reconstrucción, entre ellos se recuperan los siguientes:

- reconstruye históricamente lo sucedido para interpretarlo y obtener aprendizajes, valora los saberes de quienes han sido parte de la experiencias lo cual brinda conocimientos y aprendizajes significativos desde la particularidad de las experiencias
- construye una mirada crítica sobre lo vivido, haciendo posible mejorar futuras experiencias.
- entiende a los protagonistas de la experiencia como protagonistas de la sistematización.

Si bien en el proceso de la reconstrucción de la experiencia, no realizamos un exhaustivo análisis que nos permita hacer generalizaciones y crear conocimiento, sí nos posibilitó volver y releer aquella desde una mirada crítica, lo que nos aportó ciertos aprendizajes al poder rescatar aciertos y errores, los cuáles han sido plasmados en la realización del cuadernillo, como por ejemplo el incluir la realización de muestras, ya que a través de la reconstrucción notamos que esta instancia había sido muy enriquecedora para los jóvenes.

A su vez, consideramos que por más que no logramos una participación concreta de los jóvenes para esta reconstrucción de experiencia, sí podemos decir que su voz está presente en la misma. Por ejemplo, al definir el eje, fue importante contar con información que ellos aportaron durante el taller, como datos anecdóticos e históricos del barrio, qué era lo que les importaba como vecinos del tropezón. También están presentes en registros explícitos como en la entrevista respecto a lo que estaba sucediendo con las topadoras, como así la inclusión de las fotografías de los mismos

jóvenes. Estos registros fotográficos nos ayudaron a revivir momentos y sus significados. Así, al volver a las fotografías de los jóvenes observamos que estos registros se habían transformado para nosotros en un cuaderno de notas “paralelo”, lo que a su vez, nos hizo considerar el valor de la imagen como instrumento para estas instancias de reconstrucción de experiencia.

La entrevista

“La entrevista es una técnica útil para profundizar algunos aspectos tales como creencias, sentimientos, motivaciones, valores y posibles modos de actuar [...] Es una relación, mediada por la información ya que es un diálogo entre una persona que busca la información (entrevistador) y otra persona o grupo de personas (entrevistados) que deben tener la posibilidad de brindar información.”
(Ortuzar, 2009, pp. 65-66)

La autora propone una clasificación de la entrevista como estructurada, semiestructurada o no estructurada. Para nuestro trabajo utilizamos la entrevista semiestructurada la cual “se desarrolla a partir de un guion de preguntas abiertas que se reiteran a los entrevistados pero dejando lugar para la libre expresión, que puedan surgir sin forzar al entrevistado a seguir un orden”. (Ortuzar, 2009)

Utilizamos este tipo de entrevista para dialogar con dos coordinadores que llevan a cabo talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano-marginados y también con uno de los estudiantes de psicología con quienes trabajamos en el Tropezón. A través de una guía de preguntas buscamos que nos hagan sus aportes respecto a cómo debía ser para ellos, según sus experiencias, un cuadernillo para trabajar la fotografía con jóvenes de sectores marginados. Precisamente, por tratarse de experiencias personales, queríamos dejar lugar para estos relatos, los cuales enriquecerían nuestro criterio para la producción. A su vez, les presentamos un boceto del cuadernillo para su consideración y expresión de su parecer, en tanto actores protagónicos de la experiencia también.

Por un lado, se contó con la colaboración de Rocío Longo, Lic. en Comunicación Social quien desarrolla talleres artísticos y periodísticos con niños y jóvenes, y en el CAJ (Centro de Actividades Juveniles) de la escuela del Barrio Ciudad Villa Angelelli. En estos espacios trabajó tanto la fotografía como el cine, entre otros lenguajes. Los aportes que rescatamos de esta entrevistada, son entre otros, el considerar el interés de los

jóvenes, su advertencia sobre “el error del universitario” al insistir en que los participantes expresen opiniones que problematicen su realidad (lo que también rescatamos en la reconstrucción de experiencia), como así, en cuanto al orden de las actividades del cuadernillo, intentar anteponer una actividad práctica a una instancia teórica, ya que genera entusiasmo a la vez que colabora en disminuir su ansiedad por ver el trabajo realizado por ellos.

Otro entrevistado fue Nicolás Talone, educador y gestor en fotografía y miembro del EN.FO.CA (Encuentro de Fotografía para el cambio) quien lleva a cabo talleres de fotografía con jóvenes de sectores marginados en el marco también de los CAJ. El entrevistado nos incentivó mucho respecto a la necesidad de un material en donde queden reunidas actividades para estas prácticas, a su vez rescatamos algunas de las consignas las cuáles habían generado interés en su experiencia, como por ejemplo el uso de la selfie para generar buen clima (en esta actividad nos inspiramos al realizar la actividad de presentación), otra actividad que incluimos fue la del avistaje de aves y el juego de las tarjetas. Otro aspecto, que también rescatamos de los aportes de Rocío, fue a cerca de la inquietud de los chicos, a lo que Nicolás lo nombró como “multidimensionalidad” de los jóvenes, en el sentido que tienen múltiples intereses a su vez, por lo que no les es motivador estar más de 10 minutos escuchando a alguien hablar.

También realizamos una tercera entrevista a Esteban Morales miembro del equipo que realizó las prácticas de la carrera de psicología en barrio el Tropezón, quien en la actualidad continua trabajando con organizaciones en este barrio. La elección de este entrevistado tiene que ver con su presencia a lo largo del taller en el Tropezón, nos interesaba otra mirada distinta de esta experiencia respecto a quienes ocupamos el rol de talleristas allí y a su vez nos importaba la devolución que pudiera hacer del boceto del cuadernillo una persona ajena al conocimiento de la fotografía.

Respecto a la experiencia este entrevistado, demostró una visión similar a la nuestra y también rescató la problemática del rol del universitario de “querer empujar hacia ciertos temas, en este caso al desalojo”. Señaló que la experiencia “se enriqueció más cuando se dejó que empiece a fluir lo que ellos (los jóvenes) tienen para decir”. En cuanto al cuadernillo nos hizo una devolución favorable, y nos remarcó la necesidad de

este producto para “no estar tan en el aire” sobre todo para quienes no tienen conocimiento en el tema.

Análisis de Contenido

García Lucero (2009) considera a este tipo de análisis como “una técnica de investigación que consiste en el estudio de la realidad social a través de la observación y del análisis de los documentos que se crean o producen en el seno de una o varias sociedades” (p. 131). Y agrega que “lo característico del análisis de contenido [...] es que se trata de una técnica que combina [...] la observación y el análisis documental”. (Krippendorff; 1991, p.462 citado en Emanuelli et al. 2009 p.132).

García Lucero (2009) destaca la clasificación de esta técnica que realiza Berelson, en donde se rescatan algunas de sus posibles aplicaciones, entre las cuales se nombra la de “poner de relieve rasgos estilísticos”, y es la que utilizamos para analizar algunos materiales, en busca de reconocer aspectos que nos puedan resultar útiles para nuestro producto.

Los productos analizados fueron tres: "Para mirar la imagen", "Productoras audiovisuales comunitarias en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual" – AFSCA y “Radio Feroz! Manual de radio participativa con niñas, niños y adolescentes”. En apartados posteriores, te, al explicitar los elementos de la producción gráfica, detallaremos estos análisis.

4.2 Elementos de la producción gráfica

A la hora de la realización del cuadernillo, el proceso consistió en un ir y venir desde la lectura teórica, la reflexión sobre nuestras prácticas anteriores y las preguntas clásicas en el diseño de un producto gráfico. En tal sentido, las decisiones tomadas no fueron lineales, sino que obedecieron a procesos de debate y corrección. Sin embargo, en la materialidad del producto se plasman las decisiones finales tomadas, que son las que explicaremos en el siguiente apartado.

Elecciones metodológicas

a) ¿Por qué elegimos hacer un taller?

Elegimos el taller como metodología para llevar adelante un proceso de enseñanza/aprendizaje colectivo y horizontal en un espacio comunitario, esta elección es a partir del concepto de taller definido anteriormente en el apartado correspondiente del Marco Teórico. Consideramos entonces que éste es una metodología propicia para que jóvenes de sectores urbano marginados construyan un discurso propio, sobre sí mismos y su entorno.

b) ¿Por qué proponemos un material que se organiza por temas (no por encuentros), y se plantea una batería de actividades que se amolda a las necesidades y recursos de cada uno:

El material está pensado y organizado por núcleos temáticos teniendo en cuenta las diferentes posibilidades, recursos y disponibilidad de tiempo que pueda llegar a tener un tallerista para trabajar la fotografía con los jóvenes. Supongamos que un coordinador tiene la posibilidad de llevar adelante tres encuentros y posteriormente organizar una pequeña muestra. En ese caso el tallerista tiene la libertad de elegir los contenidos que se presentan en el cuadernillo y planificar un taller en base al tiempo y los recursos con que disponga. Digamos que el material que se presenta no es rígido en cuanto a un orden lineal de lectura y puesta en práctica. Si bien se nota una progresión en los

contenidos esto no quita la posibilidad de desarmarlo para amoldarse en base a las posibilidades de cada uno.

Si el cuadernillo hubiese tenido un orden cronológico por encuentros, estaríamos frente a un material cerrado que marcaría una cantidad de reuniones fijas con su respectivo contenido temático. Justamente el espíritu del cuadernillo se basa en la construcción colectiva del taller, cada actividad y contenido es un disparador para profundizar una práctica de enseñanza/aprendizaje dialógica y transformadora. Este criterio se basa en la experiencia de los entrevistados y la propia, en tanto los grupo de educación no formal o religiosos o comunitarios, no siempre tienen la previsión y estabilidad de un aula, es por ello que un instrumento flexible nos parece la mejor opción.

c) Por qué elegimos estos contenidos y con qué objetivos:

Los contenidos seleccionados para formar parte del cuadernillo están pensados en relación al objetivo del producto gráfico y del taller, tal como se expone en la introducción del mismo: *“El objetivo principal de este material es que sea de utilidad a coordinadores de talleres de fotografía, con el fin de contribuir en los procesos de participación y aprendizaje en donde jóvenes de sectores urbano marginados construyan un discurso propio sobre sí mismos y su entorno.”*

En el cuadernillo se encuentran los conceptos y nociones básicas para aprender el lenguaje fotográfico con cámaras compactas o de dispositivos móviles. Por esa característica es que se optó por no incluir contenidos referidos a la exposición (velocidad de obturación, apertura de diafragma e ISO). De esta manera se piensa en los recursos disponibles, buscando la tecnología que hoy se encuentra más a mano para que el número de participantes sea el mayor posible, intentando que no quede gente afuera por cuestiones de acceso a las herramientas de trabajo.

Por otro lado, gran parte de los contenidos fueron sugeridos por entrevistados con experiencia en la temática, personas que trabajan y se dedican a dar talleres de fotografía con jóvenes. Otra parte de los contenidos fueron tomados de la propia experiencia en el taller “Otro flash de los wachos del Trope”, al analizar como positivas dichas actividades se decidió incluirlas.

Contenidos por capítulos:

Capítulo 1: Introducción

Aquí se encuentra la introducción y pautas para la lectura del cuadernillo. Este contenido tiene la función de presentar el producto y los objetivos del mismo. Sirve de guía para que el tallerista se incorpore al material, comprenda la dinámica planteada y se sienta cómodo al trabajarlo.

Capítulo 2: Sobre la imagen

Comenzamos el taller explicando las similitudes entre el ojo humano y la cámara fotográfica. Se incluye este material por ser una buena manera de ofrecer información que permita comprender cómo funciona la cámara. Los entrevistados y otros materiales apoyan esta idea.

A continuación se encuentra una actividad de conocimiento colectivo, esto propone partir de las ideas y opiniones de los participantes, teniendo una construcción propia de los conceptos sobre qué es y para qué sirve la fotografía. Mediante esta actividad se incluye a los participantes al acercamiento de definiciones más teóricas sobre la fotografía.

Por otro lado, el *safari* busca recorrer el territorio de los jóvenes, reconocerlo mediante la mirada fotográfica y empezar a practicar. El objetivo es hacer un primer acercamiento a la cámara, de forma lúdica, sin demasiada técnica ni consignas.

La actividad de *mapeo* sirve para reflexionar y problematizar colectivamente nuestro territorio, identificar amenazas o circunstancias que no nos favorecen, así como imaginar cambios y soluciones, métodos de organización y resistencia. Se trata de una herramienta lúdica de trabajo colectivo que nos posibilita realizar nuestro propio relato acerca del lugar que habitamos. El mapeo incentiva el trabajo en equipo, la participación y el pensamiento crítico para mirar nuestro barrio o ciudad de una manera a la que no estamos habituados.

Finalmente se encuentra la actividad nombrada como *el barrio en tres fotos*, la cual consiste en volver a tomar las cámaras y salir a las calles de nuestro territorio. El objetivo de hacer solo tres fotos es que los jóvenes puedan sintetizar una idea y transformarla en imagen, pensar o sentir algo que suceda en su lugar y mirarlo a través de la cámara de forma consciente. Además, las actividades previas reforzarán la mirada sobre el barrio.

Capítulo 3: Elementos de la imagen

Comenzamos el tercer capítulo del cuadernillo con una actividad brindada por uno de nuestros entrevistados: *el juego de las tarjetas*. El objetivo es trabajar la representación de lo que podemos nombrar y seguir practicando con nuestras cámaras.

Posteriormente trabajaremos las nociones de *Encuadre, Campo y fuera de campo, planos, ángulos, regla de los tercios y ley del horizonte*. Estos conceptos están relacionados a la composición del lenguaje fotográfico y son incluidos en todos los manuales para el estudio de fotografía, por eso es indispensable conocerlos y practicarlos. El objetivo de brindar este contenido es que los jóvenes analicen los factores que componen la imagen para poder realizar diferentes fotografías valiéndose del conocimiento necesario. Estas características, por más básicas que sean, le dan sentido narrativo y estético a las imágenes, lo que será de gran ayuda tanto para los capítulos siguientes, como para la realización del trabajo final de cada participante. Así mismo, de cada noción que se va aprendiendo proponemos una actividad relacionada a lo teórico con el fin de llevarlo a la práctica e incorporar el conocimiento.

Al final del capítulo incluimos una actividad de evaluación colectiva para que pensemos juntos por qué creemos que es importante conocer los elementos de la fotografía y para qué nos sirven. Esto nos permite escuchar las opiniones de los participantes sobre la propuesta e ir mejorando y adaptando los talleres a sus gustos e intereses.

Capítulo 4: El retrato

Este capítulo comienza con una actividad de conocimiento colectivo para que pensemos y construyamos una noción propia sobre el retrato. Acto seguido realizamos un visionado para entender cómo se construyen los retratos y que nos quieren decir.

Posteriormente se encuentra el material teórico necesario para conceptualizar este género y se profundiza en el retrato documental y el publicitario. El objetivo es ir ampliando el conocimiento, manejar vocabulario fotográfico identificando que existen diversos géneros que comunican diferentes cosas. De esta manera, comparando lo documental con lo publicitario vemos las finalidades comunicativas que cada uno tiene y vamos dirigiéndonos hacia lo documental para la realización de un trabajo final propio.

En relación a las actividades propuestas para este núcleo temático planteamos realizar dos tipos de estilos fotográficos. Por un lado proponemos hacer una práctica documental donde se retrate a los vecinos del barrio, el objetivo es perder timidez con la cámara y las personas, llevar adelante un registro de quienes habitan nuestro territorio y fundamentalmente ir trabajando en relación a un tema para la realización del trabajo final. La otra actividad es hacer retratos con estilo publicitario improvisando un estudio fotográfico. La finalidad es subvertir el mensaje publicitario para que los jóvenes sean los protagonistas de estas imágenes, así como resignificar el uso cotidiano que hacemos de la fotografía, principalmente cuando le tomamos fotos a nuestros amigos, a la familia o a nosotros mismos.

Finalmente realizamos un visionado de retratos documentales y publicitarios con el objetivo de identificar las diferencias en el mensaje de ambos estilos, problematizar esas diferencias viendo en qué estilo nos vemos más reflejados.

Capítulo 5: Hacia el fotoperiodismo

Comenzamos a aprender sobre fotoperiodismo con una actividad que consiste en armar un fotoreportaje desarmado. El objetivo es que los jóvenes puedan reconstruir una narración sobre una historia o tema en particular, realizado por otro fotógrafo.

Luego se encuentra el material teórico donde se trabajarán los conceptos de *fotoperiodismo y fotografía documental*. De esta manera seguimos aprendiendo géneros del lenguaje que nos compete y vamos profundizando en materia de contar historias a través de imágenes. Dentro del documental ampliamos el conocimiento en dos subgéneros que son el *fotoreportaje y el ensayo*. El objetivo es que los participantes conozcan estas dos narrativas, las identifiquen y las pongan en práctica con la finalidad de trabajar alguna de ellas en su trabajo para la muestra.

Antes de finalizar el capítulo se encuentran las etapas para la creación de un trabajo documental: *planteamiento del tema, producción y edición*. Reflexionar sobre estos tres pasos será de suma utilidad a la hora de planificar el trabajo final. Además siempre que se quiera llevar adelante una producción fotográfica esta información será como una guía para llevar a cabo la práctica.

Por último encontramos una batería de actividades para estimular a los jóvenes de cara al trabajo para la muestra. Principalmente se propone la realización de un pequeño fotoreportaje o ensayo con el objetivo de aprehender los conceptos mediante la práctica. Lo ideal es que de esta actividad surja el tema o el trabajo que será mostrado. Las actividades extra para trabajar este núcleo temático son:

- a- Invitar a fotógrafos documentales, fotoperiodistas o colectivos de fotógrafos para que muestren su trabajo, su forma de trabajar y pensar la imagen
- b- Salida a una muestra de fotos.
- c- Cobertura colectiva de un evento en particular (por ej. Hacer fotos en una marcha, en un partido de fútbol, en una actividad del centro vecinal, etc.)

Capítulo 6: Edición y Muestra

Aquí desarrollamos la última etapa del proceso fotográfico y por ende del cuadernillo. Para la edición de imágenes compartimos un software muy simple e intuitivo que se puede trabajar tanto en computadoras, tablets y celulares. Además en el cuadernillo se encuentran las características fundamentales del color para poder modificar una foto. Esto se denomina proceso de postproducción y es clave a la hora de terminar un trabajo. Por otro lado, se trabaja en la muestra final, que es el espacio donde compartiremos nuestra mirada con otras personas. Para tal fin se proponen dos prototipos de muestra,

una intervención en el espacio público y otra exposición más clásica o formal. Lo importante es que los jóvenes decidan y organicen su exposición de acuerdo sus objetivos y deseos.

El cuadernillo finaliza con una actividad de cierre donde pongamos en común la experiencia vivida, seamos críticos y sinceros en base a lo que el taller nos dejó, cómo podemos mejorar y analizar continuar trabajando juntos.

d) Objetivos de los núcleos temáticos:

Capítulo 1: Introducción

Objetivo:

- Introducir al lector al universo que plantea el cuadernillo de fotografía popular “Nuestro Flash”.

Capítulo 2: Sobre la imagen

Objetivos:

- Facilitar información y proponer actividades para la construcción de una definición propia sobre la fotografía.
- Reflexionar junto a los jóvenes sobre el territorio, problematizarlo y caracterizarlo mediante la fotografía y el mapeo.
- Estimular la mirada de los jóvenes sobre su territorio poniendo en práctica el uso de cámaras fotográficas.
- Compartir opiniones sobre la mirada de todos los participantes mediante el visionado del material producido en el taller. El visionado representa una forma de estudio y análisis de la fotografía.

Capítulo 3: Los elementos de la imagen

Objetivos:

- Facilitar información para el estudio de los elementos que componen el lenguaje fotográfico: *Encuadre, Campo y fuera de campo, planos, ángulos, regla de los tercios y ley del horizonte*, a fin de que los participantes del taller aprendan a leer y crear

imágenes.

- Promover la práctica de cada uno de los elementos que componen el lenguaje fotográfico: *Encuadre, Campo y fuera de campo, planos, ángulos, regla de los tercios y ley del horizonte.*
- Evaluar colectivamente el aprendizaje obtenido hasta el momento, escuchar las opiniones de los participantes a fin de mejorar el taller y construirlo entre todos.

Capítulo 4: El retrato – El gran género fotográfico

Objetivos:

- Dialogar y reflexionar colectivamente sobre el género fotográfico *Retrato*, para construir una definición del mismo.
- Facilitar información teórica y visionar imágenes para el estudio del género *Retrato*, a fin de que los participantes del taller aprendan a leer y crear retratos.
- Diferenciar los géneros *documental* y *publicitario*, estableciendo las diferencias comunicativas, conceptuales y estéticas de ambos.
- Promover la práctica de *retratos documentales* y estilo *publicitarios* de cara a la realización de un trabajo final que será parte de una muestra.
- Compartir opiniones sobre la mirada de todos los participantes mediante el visionado del material producido en el taller.

Capítulo 5: Hacia el fotoperiodismo – la mirada documental

Objetivos:

- Facilitar información teórica y visionar imágenes para el estudio del *fotoperiodismo* y la *fotografía documental*, a fin de que los participantes del taller aprendan a leer y crear trabajos propios.
- Diferenciar y dar a conocer dos grandes géneros de la fotografía documental: *Fotoreportaje* y *Ensayo*, brindando las herramientas metodológicas para el proceso de creación documental
- Promover la práctica documentalista, elaborando fotoreportajes y ensayos propios que sirvan de estímulo para el trabajo final.
- Estimular, mediante diferentes actividades, la creatividad de los jóvenes de cara a la realización del trabajo final.

Capítulo 6: Edición y Muestra

Objetivos:

- Facilitar información teórica y visionar imágenes para el estudio de la *Edición fotográfica*, a fin de que los participantes del taller aprendan y se animen a editar sus fotos.
- Poner en práctica la edición del material propio a fin de familiarizarse con un programa determinado. Dicho programa está facilitado para ser descargado en la web de “Nuestro Flash”.
- Facilitar información sobre dos tipos de *Muestra: La intervención y La exposición*.
- Brindar herramientas para el desarrollo y organización de ambos estilos de muestra. Puntualmente para la intervención se brinda un programa que se puede descargar en la web de “Nuestro Flash”, el cual sirve para realizar posters y pegatinas en el espacio público.
- Generar un espacio de Muestra, ya sea mediante intervención o exposición, a fin de que los jóvenes puedan compartir su material y su conocimiento aprehendido en el taller.
- Realizar un balance entre todos los participantes para evaluar y dialogar sobre qué nos gustó del taller, qué podemos mejorar y cómo podemos continuar trabajando juntos.

Análisis del producto. Un método de producción

Siguiendo los pasos propuestos por el manual de la cátedra de Producción Gráfica de la Escuela de Ciencias de la Información, elaborado por los docentes Daniel Saur y Santiago Druetta (2003), llevamos adelante el siguiente análisis y método para la elaboración del producto “**Nuestro Flash**”.

Antes de seguir con las etapas de producción vamos a definir el nombre de nuestro cuadernillo: Por un lado decidimos continuar con la idea del nombre del taller “Otro flash de los wachos del Trope”, título propuesto y creado por los mismos jóvenes que participaron en esa experiencia ya nombrada. Por otro lado, la inclusión de la palabra “*Flash*” se argumenta en dos sentidos: 1- Por ser una terminología relacionada a lo fotográfico. 2- Por ser una expresión popular juvenil que hace referencia a algo que causa admiración. Por otro lado, la incorporación de “*Nuestro*” propone desde lo semiótico una inclusión, una identificación. Con “**Nuestro Flash**” lo que proponemos

nombrar es que se trata de un cuadernillo para realizar talleres de fotografía donde se trabaje colectivamente la propia representación.

Etapa 1 - Elaboración del diagnóstico

1- Origen del trabajo: Posibilidad

Luego de realizar un taller de fotografía en la Villa El Tropezón y al analizar que no existen manuales de educación popular sobre el lenguaje fotográfico actualizados y para sectores urbano marginados, vemos la posibilidad de llevar adelante este producto.

Realizamos este cuadernillo porque creemos necesaria la existencia de un material que sirva de ayuda al trabajo de talleristas de fotografía y de educadores populares que quieran trabajar este lenguaje en procesos colectivos y horizontales de enseñanza/aprendizaje. Además el objetivo de este material es que los jóvenes, con los que el tallerista va a trabajar, construyan un discurso propio sobre sí mismos y su entorno, creando un trabajo fotográfico que los identifique.

Por otro lado, no solo nuestra experiencia como talleristas da cuenta de la necesidad de un producto de estas características, sino que nuestros entrevistados hicieron énfasis en la posibilidad de contar con una herramienta pedagógica de educación popular avalando esta iniciativa. “Es fundamental y necesario, nos hace falta” dice Nicolás Talone (fotógrafo/tallerista) y señala que no hay una práctica solidaria de quienes llevan adelante talleres, en lo que respecta compartir sus experiencias. Por otro lado Esteban Morales (psicólogo comunitario) piensa que un material como este “te pueda dar una base, para no andar tanto en el aire, sobre todo para quienes no tenemos conocimiento en fotografía”.

2- Recolección de Información

-El público: El público principal a quien va dirigido este producto son educadores populares, talleristas, coordinadores de grupos, etc. que trabajen o tengan interés en llevar adelante espacios de participación, enseñanza/aprendizaje del lenguaje fotográfico con jóvenes de sectores urbano marginados. Siguiendo a Oscar Jara caracterizamos a nuestro público principal como quien diseña la propuesta educativa y la lleva adelante. El tallerista debe facilitar la reflexión entre el grupo que coordina evitando imponer sus propias ideas, proponiendo un desarrollo colectivo de

pensamiento incentivando la participación y el diálogo. El tallerista debe apartarse de la idea propia de un modelo educativo tradicional en donde se está allí para enseñar “lo que sabe a quienes no saben”, sino para incentivar el aprendizaje colectivo del grupo, llevando a cabo, a su vez, un aprendizaje propio.

Como hicimos mención anteriormente, ese tallerista trabajará la fotografía con jóvenes de sectores marginados y son ellos nuestro público secundario. En los barrios populares generalmente existen espacios comunitarios de participación, ya sean movimientos sociales, partidos políticos, centros vecinales, fundaciones, ONG's o iglesias. La mayoría de las veces los jóvenes de estos sectores se acercan a esos espacios a fin de participar y encontrar alguna actividad para llevar adelante. Consideramos que los jóvenes de estos sectores necesitan oportunidades y la creación de talleres de fotografía no solo representan aprender un lenguaje artístico/comunicacional, sino que es una herramienta para poder expresarse y contar lo que ven sus ojos.

-Productos Similares o en competencia: hemos analizado tres materiales que se relacionan con nuestro producto. En ese apartado fuimos conscientes de que no hay un manual actualizado de educación popular que trabaje el lenguaje fotográfico en esta era digital y de las nuevas tecnologías pensado para talleristas que hagan prácticas con jóvenes de sectores urbano marginados.

Análisis de productos similares

1- "Para mirar la imagen" - Colección Comunicación (Ediciones Don Bosco y PROA -producciones alternativas- Buenos Aires 1986) - Equipo de redacción: V. Zacchetto, H. Estrañy, R. Mañas.

-Análisis de contenido

Se trata de un cuadernillo impreso de educación popular que propone una mirada crítica y activa frente a la imagen, sobre todo hacia la fotografía, proponiendo una herramienta para aprender a leerla y conocer los elementos que la componen. El público al cual va dirigido este producto es a educadores, con el fin de que estos los usen en sus clases o encuentros.

En el primer capítulo los autores presentan una definición correcta de la **imagen** explicada de manera sencilla y clara, donde explicitan que la imagen es un lenguaje. Este comienzo es de gran ayuda para el lector y un necesario punto de partida en un taller o espacio de enseñanza-aprendizaje.

Luego, en los capítulos 2,3 y 4 se brindan elementos teóricos para comprender por qué la imagen es un lenguaje. Los contenidos son: **El nivel figurativo de la imagen; Espacio, tiempo y polisemia de la imagen; Denotación y connotación de la imagen.** De acuerdo a nuestra experiencia consideramos que esta lectura, si bien es interesante y importante, es demasiado extensa y compleja, además no propone ninguna práctica para bajar estos contenidos.

El apartado 5 es fundamental en cualquier manual o cuadernillo de fotografía básica. Aquí los autores presentan **los elementos técnicos de la imagen** (Encuadre; Planos; Ángulos, Profundidad de campo; Luz y color). Lo mismo sucede con la parte 6 del cuadernillo donde se presentan **los elementos expresivos de la imagen.**

En la parte 7 se expone el uso y los géneros de la imagen. Haciendo un paréntesis, cabe destacar que no existe una sola lectura en cuanto a los géneros fotográficos, hay tantos géneros como personas que los etiqueten. Sin embargo es necesario hacer un recorte y al menos exponer los principales. A nuestro parecer este contenido debe darse antes, junto con las características del lenguaje fotográfico.

Finalmente en el capítulo 8 queda lugar para las conclusiones de los autores.

En cuanto al contenido observamos que el producto no propone actividades para que los educadores o talleristas trabajen con los grupos a quienes se dirige su trabajo. Además, el material está muy alejado de la fotografía digital, se utiliza un lenguaje anticuado y demasiado formal.

-Análisis de características físicas del producto

El interior del cuadernillo posee 9 pliegos que hacen 36 páginas impresas en blanco y negro. Los textos se estructuran todos en dos columnas. Contiene fotografías que alternan su tamaño ocupando una o ambas columnas y una página con ilustraciones en cuatro columnas.

La tipografía es palo seco. Tapa y contratapa a dos colores con texto y fotografías.
Dimensiones similares a un A5.

2- "Productoras audiovisuales comunitarias en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual" - AFSCA. Grabiél Katz. Ilustrado por Emilio Utrera. 2013.

-Análisis de contenido

Este producto es una cartilla digital elaborada por el AFSCA (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual) en el marco de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.522) sancionada en octubre del 2009. Este material tiene el objetivo de colaborar con la aparición de nuevos actores de la comunicación haciendo foco en la producción audiovisual comunitaria donde entran en juego organizaciones barriales, sociales, estudiantiles, pueblos originarios, cooperativas, escuelas, etc. quienes son los destinatarios de este producto.

En la primera sección el material expone ideas para explicar la producción audiovisual comunitaria. Es interesante la propuesta de una estética y un lenguaje popular que genere interés y vínculos con la comunidad.

En la sección dos se habla de la identidad audiovisual que debe poseer una productora. Si bien este apartado no tiene relación directa con nuestro tema (la fotografía) es interesante la actividad grupal propuesta para que los destinatarios comiencen a configurar la identidad visual de su productora (p. 12). Esta dinámica se repite a lo largo de todo el cuadernillo otorgando fluidez entre los contenidos y la práctica.

Sección tres: Cómo hacer una producción audiovisual comunitaria. Esta parte es interesante para motivar a pensar la realización de un trabajo, cuál es la idea de hacerlo, los objetivos y motivaciones.

Sección cuatro: Géneros televisivos. Están bien planteados y explicados de manera clara y sencilla, además se encuentran en una buena ubicación dentro del cuadernillo. En nuestro caso exponemos algunos géneros fotográficos que nos permitirán trabajar la representación de los jóvenes.

Las secciones cinco y seis son propias del trabajo audiovisual: Roles y funciones en un programa de TV y las etapas de la producción audiovisual.

La Sección siete trata del lenguaje audiovisual haciendo hincapié en el manejo de cámara y se exponen los planos y los movimientos de cámara. En este contenido se nota la ausencia de los ángulos de visión, así como de las reglas de composición.

La Sección ocho también corresponde a un trabajo exclusivo de la TV (rutina de programa).

En la siguiente sección se trabaja la edición. Como las fotografías y los ensayos fotográficos también se editan rescatamos la idea de tomar criterios para seleccionar las imágenes a la hora de transmitir el mensaje que se quiera comunicar.

En la última parte del cuadernillo el AFSCA propone la realización de un bloque de programa televisivo. En el anexo comparte sitios de internet donde se puede subir el material y diez claves para realizar talleres de educación y comunicación popular.

-Análisis de características físicas del producto

Se trata de un cuadernillo digital de 32 páginas a dos colores (negro y celeste). Las cajas de texto varían en 1, 2 y 3 columnas, siendo estas últimas las que toman mayor protagonismo. Incluye ilustraciones del estilo clásico dentro de los manuales de educación popular y no contiene fotografías.

La tipografía es de la palo seco. Tapa con ilustración a full color y contratapa simple a dos colores.

3- "Radio Feroz! Manual de radio participativa con niñas, niños y adolescentes" - Judith Gerbaldo - Ediciones CECOPAL (Córdoba - Argentina - 2006)

Análisis de Contenido

Este manual de radio es una herramienta pedagógica para aprender a producir y trabajar la comunicación radiofónica con niñas, niños y jóvenes en el marco del abordaje de sus derechos. La idea del Manual de Radio surge de un equipo de personas que tras varios años de experiencia en trabajar con radios escolares, talleres de capacitación a docentes

y producción de formatos radiofónicos. Nos interesa destacar que la intención del material es:

"socializar una mirada sobre la comunicación y los modos de construcción de una emisora comunitaria que encuentra en la relación comunicación – educación los soportes conceptuales para desarrollar una experiencia significativa, junto al desarrollo de una metodología de trabajo específica en contextos de desigualdad y alta vulnerabilidad" (Radio Feroz! 2006 p.06)

El manual hace foco en tres ejes: La Capacitación y Asesoramiento para el surgimiento de Radios Escolares; el Taller Radioferoz! como metodología de trabajo; y el trabajo con jóvenes y su espacio radiofónico “La Esquina”. Esta experiencia surge de un programa radiofónico que nace de un taller desarrollado en Radio Su 90.1 FM.

El público destinatario a quien se dirige el cuadernillo es a comunicadores, docentes de nivel primario y medio, talleristas, coordinadores de grupos, personas que ya desarrollan prácticas o quieren iniciarse en la comunicación radiofónica con niñas, niños y jóvenes.

El cuadernillo consta de tres grandes capítulos: un capítulo inicial titulado "Imaginar, nombrar, decir, hablar. La palabra como recreación del mundo" está orientado a presentar las experiencias del trabajo con niñas, niños y jóvenes de sectores marginales. El segundo capítulo llamado "Cuando niñas, niños y jóvenes hacen radio" está referido a conceptos y actividades para la producción radiofónica, incluyendo una gran cantidad de actividades prácticas. Finalmente, el tercer capítulo pone acento en la producción de sentidos a partir de la profundización de los derechos de la infancia y la juventud, denominado “Una Radio donde hablan de sus sueños y sus derechos”.

-Análisis de características físicas del producto

Se trata de un cuadernillo impreso que también se consigue en formato PDF para trabajar desde soportes digitales. Posee 206 páginas en blanco y negro, mientras que la tapa y contratapa son a color. La caja de texto predominante es a dos columnas pero también se utiliza 1 columna como introducción, agradecimientos e índice. Incluye ilustraciones realizadas por el reconocido ilustrador Chumby. La tipografía en los textos es de palo seco.

3- Procesamiento de la Información

Investigamos y conceptualizamos la perspectiva comunicacional, así como las nociones de educación popular, jóvenes y fotografía. Esta instancia también se elaboró con la sistematización de la experiencia del taller de fotografía "Otro Flash de los Guachos del Trope". (Ver marco teórico y reconstrucción de experiencia)

Etapa 2: Desarrollo de la propuesta

4- Objetivos del producto

Objetivo General

-Promover y facilitar la realización de talleres de fotografía con jóvenes de sectores urbano marginados.

Objetivos específicos

-Proponer una herramienta para talleristas que trabajan en espacios comunitarios en el marco de la educación popular.

-Brindar un material con contenidos relacionados a las nuevas tecnologías y a la imagen

-Contribuir en la construcción de conocimientos y experiencias colectivas, a fin de que los jóvenes de sectores urbano marginados elaboren un discurso propio a través del lenguaje fotográfico.

5- La Estrategia

a- Características del Cuadernillo

1-Formato: Cuadernillo digital con posibilidad de descarga en PDF e impresión.

El objetivo es que se pueda acceder al material desde diferentes soportes, ya sea a través de la web (online), descargarlo para leerlo desde cualquier dispositivo tecnológico (celulares, tablets, notebooks, o PC) e imprimirlo.

2-Tamaño: A4

Un formato convencional para la impresión del cuadernillo. Este tamaño permite buena legibilidad de textos e imágenes fotográficas. Además la hoja A4 es la más común a la hora de realizar impresiones caseras.

3-Número de páginas: 36 páginas, 10 pliegos frente y dorso.

4-Cantidad de tintas o colores: Tapa y contratapa a color. Interior: dos colores: negro y azul (pantone 99add3 - 2016). La elección del pantone se justifica por ser un color que no cansa la vista y está recomendado para publicaciones editoriales.

Decidimos que la tapa y contratapa contengan muchos colores vivos como el verde, rojo y celeste de la ilustración para captar la atención del público. En el interior preferimos usar solo dos colores que se contrasten positivamente entre sí para no cansar la vista y de esa manera destacar las fotografías a color.

Cabe señalar que más allá de la cantidad de colores y tintas planteadas para el cuadernillo, el mismo puede ser impreso en blanco y negro (escala de grises) sin ningún inconveniente visual, además la propuesta es que sea una herramienta lo más económica posible para el tallerista.

5-Familias tipográficas: Serif y Palo Seco

Para cajas de texto se utiliza la tipografía Times New Roman: Las tipografías con remates o serifas (letras romanas y egipcia, según la [clasificación de Thibaudeau](#)) son la opción más escogida para textos impresos de cierta longitud en libros, periódicos y revistas. Los remates ayudan a guiar la mirada a través de toda la *línea de texto*.

Cuerpo: 12tpts

Interlineado: 15pts (adobe)

Para títulos y subtítulos empleamos la tipografía Anton: En tipografía, un tipo de letra **palo seco**, es aquel que en cada carácter no tiene unas pequeñas terminaciones llamadas remates o serifas. Se usan normalmente para titulares pero no para cuerpos o bloques de texto grandes.

Cuerpo títulos: 40pts

Cuerpo subtítulos: 19,5pts

6-Distribución: Web.

El cuadernillo se encuentra en una página web desde donde puede ser compartido a través de redes sociales y mail. La descarga del mismo es totalmente gratuita ya que el proyecto no tiene fines lucrativos. Para la distribución de este producto pensamos

realizar mailing, que es económico y nos lleva directo a nuestro público. Lo único que necesitamos son las direcciones de correo electrónico de organizaciones sociales, partidos políticos, ONG's, etc. De esta manera estamos haciendo circular el material entre posibles talleristas.

www.nuestroflash.org

7- Estructura taxonómica: Por capítulos

El cuadernillo posee 6 capítulos más un índice. En cada capítulo se encuentran diferentes contenidos relacionados al taller de fotografía. El objetivo de esta estructura es que el tallerista pueda trabajar libremente escogiendo los contenidos que le sean útiles para cada encuentro de taller.

8-Fotografías: ilustran el manual (función ornamental) y sirven de ejemplo para varias actividades (función referencial). Al tratarse de un manual de fotografía estas no pueden faltar.

9-Ilustraciones:

La ilustración de tapa fue realizada por un artista plástico al cual le pedimos que caracterice un personaje joven trabajando la fotografía en relación a su propia identidad u que refuerce el concepto del título del cuadernillo. El arte de tapa es un sello distintivo que identifica al producto y lo hace único. Por otro lado, en el cuerpo del cuadernillo hay pequeñas ilustraciones que hacen referencia a cada actividad y plantean la lectura del mismo.

Ver desarrollo del boceto o producto.

b- Características de la web

1-Formato: Página web

En la web *nuestroflash.org* se encuentra el cuadernillo de fotografía popular para ser descargado en PDF o ser visto *online*. La web está pensada no solo como el soporte del cuadernillo, sino también como plataforma donde encontrar el material complementario necesario para realizar diferentes actividades propuestas para el taller (material que no era posible incluir en el cuadernillo por una cuestión de espacio y economía). Por otro lado, el sitio propone ser un espacio de encuentro a otras experiencias, donde también se

puede interactuar con los autores y compartir la experiencia propia a fin de hacer crecer el proyecto. El objetivo es que se pueda acceder al material desde cualquier dispositivo tecnológico (celulares, tablets, notebooks, o PC), en cualquier lugar del mundo y en cualquier momento.

2-Tamaño: El tamaño de la web varía de acuerdo al dispositivo desde el cual se accede.

3-Número de páginas: (ver estructura taxonómica)

4-Cantidad de tintas o colores: Full color.

Si bien al igual que en cuadernillo predomina el negro y azul, la web cuenta con fotografías y otros links que se encuentran a color.

5-Familias tipográficas: Palo seco

A diferencia del cuadernillo, el cual posee la cualidad de ser impreso y leído en el papel, la web presenta otro recurso tipográfico para las cajas de texto. Optamos por utilizar la familia tipográfica palo seco debido a que ésta es la más utilizada en el diseño web. Su uniformidad plasmada en elementos planos con estilo minimalista hace que la lectura en la pantalla sea más concreta y eficaz visualmente.

Para los títulos utilizamos la misma tipografía que en el cuadernillo con el objetivo de mantener una identidad visual y en las cajas de textos empleamos la Helvetica por su excelente legibilidad y buena presencia.

Títulos: Anton

Textos: Helvetica

6-Distribución: Web.

La página web podrá ser compartida y difundida a través de las redes sociales como Facebook, twitter, Whatsapp y Mail. Desde la página se puede descargar el cuadernillo completamente gratis.

Para la distribución de este producto pensamos realizar una lista de mailing, que es económico y nos lleva directo a nuestro público. Lo único que necesitamos son las direcciones de correo electrónico de organizaciones sociales, partidos políticos, ONG's, iglesias, etc. De esta manera estamos haciendo circular el material entre posibles talleristas.

7- Estructura taxonómica: Botones o links

La web contiene botones por los cuales se accede a diferentes contenidos. A continuación detallamos cada uno de esos hipervínculos:

El Proyecto: Aquí hay una nota de presentación donde se explica el proyecto y los objetivos de “Nuestro Flash”.

El Cuadernillo: Enlace donde se encuentra el cuadernillo mismo, desde aquí se lo puede ver online o descargarlo gratuitamente.

Material complementario: Aquí están los contenidos para trabajar las diferentes actividades que se proponen en el cuadernillo. El objetivo de que se encuentren aquí esos recursos es no cargar el cuadernillo de información, de esta manera no estamos generando un archivo pesado para la descarga, además se están ocupando muchas menos hojas si lo que se desea es imprimir el cuadernillo. Dentro de este link se encuentran:

- Banco de imágenes: Material para ver ejemplos y trabajar en el taller. Aquí trabajamos con material de otros fotógrafos, la intención es que los jóvenes se sientan identificados con el material para visionar y de esa manera interpelarlos.
- Mapeo: Desde aquí se puede descargar un taller de mapeo que servirá para una actividad puntual.
- Videos: Videos y películas para trabajar en el taller y estimular a los jóvenes.
- Textos: Material de lectura sobre la fotografía.
- Programas: Se encuentran dos softwares que necesitaremos para el capítulo de Edición y montaje.

Otras experiencias: El fin de este enlace es que se generen vínculos entre diferentes personas, colectivos y organizaciones que trabajan la fotografía como herramienta de comunicación junto a los sectores populares.

Contacto: Espacio para quienes nos quieran escribir o ponerse en contacto con nosotros.

8-Fotografías: En la página de inicio se encuentra un carrito fotográfico a modo de muestra. Esas imágenes están puestas ornamentalmente y pertenecen a los jóvenes que participaron en el taller “Otro flash de los wachos del Trope”. Luego en botón Material complementario se encuentra el grueso de fotografías que cumplen una función referencial.

9-Ilustraciones: Se encuentra la ilustración de tapa que le da identidad al proyecto, así como unas pequeñas parcializaciones de los elementos utilizados en el cuadernillo, esto tiene una función meramente ornamental.

Ver desarrollo del boceto o web.

5. palabras finales

5.1 Palabras Finales

A través de la vuelta reflexiva a la experiencia del taller “Otro Flash de los Guachos del Trope” y del proceso de investigación teórico-metodológico pudimos reconocer potenciales de los talleres de fotografía pensados desde el paradigma de la educación popular con jóvenes de sectores urbano marginados. Este reconocimiento nos permitió elaborar el cuadernillo “**Nuestro Flash**”, cargarlo de contenidos y características particulares que hagan viable la realización de dichos talleres.

A continuación presentamos nuestras palabras finales donde relacionamos el producto construido aquí, con el material de investigación. Posteriormente cerraremos con una serie de conclusiones donde nos posicionamos como comunicadores sociales en relación a nuestro trabajo final.

Entender a la juventud como campo heterogéneo nos permite pensar a cerca de las diversas maneras de habitar la juventud en nuestra ciudad. Las cuales se encuentran condicionadas por diversos factores sociales, culturales y sobre todo políticos. En ese sentido la manera en que transitan los jóvenes de sectores urbano marginados esas “moratorias” está fuertemente condicionada por ciertas políticas provinciales que los persigue, los margina y estigmatiza. Nosotros elegimos trabajar con estos grupos porque creemos que la situación de vulnerabilidad en la que se los coloca socialmente es transformable.

La imagen que la sociedad en general tiene de ellos, es la construida por los medios de comunicación hegemónicos. Una imagen vinculada a aspectos negativos, ligados a la idea de peligrosidad, que va conformando la gramática cultural que naturaliza la estigmatización del sujeto joven y pobre. En este sentido consideramos que la creación de un material que posibilite la realización de talleres sobre un lenguaje artístico y comunicacional es una herramienta que genera una oportunidad. Pues propone instancias, como las muestras, en las que se hace posible una interacción más justa entre los jóvenes estigmatizados y el público, resultando una oportunidad de encuentro real con el otro, aportando a la construcción de una contraparte fáctica a esos discursos deformantes de los jóvenes. A través de estos espacios los jóvenes generan registros y se hacen fotógrafos, permitiéndoles vincularse con la sociedad desde ese rol dejando a un lado la imagen estigmatizante construida desde el discurso de la seguridad.

Esta posibilidad de participar junto a sus pares en la construcción de conocimientos, aprendizajes, experiencias movilizadoras se hacen factibles a través de la metodología del taller propia de espacios de educación popular. El taller es un espacio de transformación y creación, que en este caso favorece la apropiación de un lenguaje y una tecnología: lo fotográfico. Además, en este espacio donde tienen lugar prácticas de participación y discusión, los posiciona como sujetos políticos y actores sociales que se expresan mediante un discurso creado por ellos mismos.

Compartimos con Da Porta lo importante de recuperar el campo de la comunicación y la educación para conseguir una apropiación crítica de las nuevas tecnologías, a fin de construir saberes socialmente significativos junto a los jóvenes. Asimismo, considerar al educando como sujeto en el proceso de aprendizaje propicia un espacio de diálogo en el que todos pueden participar activamente, y esto junto a la familiaridad en el manejo de la tecnología para retratarse, son dos aspectos que hacen más cercana la producción de un discurso propio.

En correspondencia con la idea de una apropiación crítica de las tecnologías, proponemos que ese discurso de los jóvenes, creado por ellos mismos, que habla de su entorno, de lo que piensan y sienten pueda plasmarse en un soporte gráfico: la fotografía. Es la imagen fotográfica el canal a través del cual los jóvenes se van a comunicar. Entendemos a la imagen como un elemento cultural que construye sentidos e imaginarios y por ende participa en los procesos de comunicación. En este sentido, facilitar un material que apueste a la creación de nuevas imágenes es apostar a la pluralidad de enunciados, a escuchar voces que se encuentran silenciadas por los mecanismos de poder. Es una apuesta de transformación de espectadores/consumidores de imágenes a productores/hacedores de un discurso artístico y comunicacional.

Más allá del hecho artístico, el lenguaje fotográfico constituye un documento sobre un contexto determinado, cargado de información y emociones. Es por eso que el material producido en el taller tiene una cualidad y una riqueza única, ya que no existen dos fotos ni dos miradas iguales cobrando protagonismo hechos comunicativos como las muestras. Como dijimos, aquí los jóvenes dan su mensaje y son escuchados; es un lugar de comunicación, de encuentro real y diálogo con otros. Es el espacio para romper y desnaturalizar imaginarios estigmatizantes, es donde queda manifiesto también el potencial de la fotografía como herramienta para la construcción de la imagen

identitaria, identificando qué y cómo se quieren mostrar, estas acciones son para nosotros la verdadera comunicación.

“**Nuestro flash**” en este momento es un punto de partida, representa la primer prueba del cuadernillo ya que es nuestro deseo ponerlo en circulación para que sea utilizado y puesto en práctica. De esta manera pensamos abrir el juego para que otros actores (tanto fotógrafos como educadores populares) se sumen a la construcción de un material que paulatinamente, edición tras edición, se supere a sí mismo. Para ello esperamos que los futuros usuarios se apropien y hagan circular este material por todos los medios a su alcance y que sirva como aporte a los jóvenes y a los sectores marginados.

Consideramos que la forma de lograr que el material llegue a su cometido es proponiendo a los talleristas que construyan un lugar basado en la libertad y el respeto, un espacio de expresión donde todos los que formen parte puedan escuchar y ser escuchados.

Construir esta herramienta es la manera que encontramos de devolver una mirada de reconocimiento a estos jóvenes, diferente a la de los discursos que los estigmatizan o ignoran. Pero también es una expresión propia, a través de la que exteriorizamos nuestro deseo de escucharlos también, de que sus voces estén más presentes en los discursos sociales.

No queremos dejar de mencionar lo valioso del camino recorrido por la ECI, en cuanto nos acercó a nuevos ángulos desde los cuales enfocar la realidad. Así, hoy, desde nuestro rol como comunicadores sociales nos consideramos sujetos políticos de transformación capaces de construir una comunicación genuina que posibilite nuevos hechos y conocimientos en la comunidad. Como futuros egresados de la Universidad Pública creemos que es nuestra responsabilidad devolverle a la sociedad la oportunidad que nosotros tuvimos al andar este camino. Pensamos que estas acciones deben estimularse y propagarse dentro de la comunidad educativa con el objetivo de construir una sociedad más justa. Sobre todo en momentos como éste donde el Estado recrudescen políticas neoliberales, de lógica empresarial que representa a los estratos más poderosos en detrimento de los más postergados.

5.2 Bibliografía

Arenas N. (14-04-2014). **Blumberg, el delito y la mano dura, 10 años después.** *Diario Popular*. Recuperado de: <http://goo.gl/aYq87P>

Augé M. (2000) Los no lugares. Espacios del anonimato. Barcelona: Editorial Gedisa
Recuperado de <http://designblog.uniandes.edu.co/blogs/dise2609/files/2009/03/marc-auge-los-no-lugares.pdf>

Ávila M. (2011) Autorrepresentación de los adolescentes en Fotolog. (Tesis de grado) Universidad Nacional del Comahue. Rio Negro, Argentina. Recuperado de https://www.academia.edu/15697592/Autorrepresentaci%C3%B3n_de_los_Adolescentes_en_Fotolog

Barbero J.M (s. f.) Jóvenes: comunicación e identidad. Recuperado de: <http://goo.gl/eEDceK>

Boito E. (2013) No es posible encontrarnos en la teleciudad. www.unciencia.unc.edu.ar
Recuperado de <http://www.unciencia.unc.edu.ar/2013/mayo/no-es-posible-encontrarnos-en-la-teleciudad>

Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* (2), 22-51.
Recuperado de <http://goo.gl/pFJ1Gg>

Chame A. (s. f) La fotografía en un lenguaje. El fotógrafo un autor. Recuperado de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=10&id_articulo=996

Crisafulli L. (2014) El martillo y la policía: hacia la tolerancia cero y el racismo. En E. Bisig “(Ed)”. *Jóvenes y Seguridad Control social y Estrategias punitivas de exclusión. Código de Faltas Provincia de Córdoba* (pp. 177-197). Recuperado de <http://goo.gl/NiYsA7>

Crisafulli L. (2014) El camello y la zona opaca de la violencia. En E. Bisig “(Ed)”. *Jóvenes y Seguridad Control social y Estrategias punitivas de exclusión. Código de Faltas Provincia de Córdoba* (pp. 35-58). Recuperado de <http://goo.gl/NiYsA7>

Crisafulli L.(01/12/2015) Catorce puntos para entender el nuevo Código de Convivencia www.cba24n.com.ar. Recuperado de <http://goo.gl/NpdmPC>

Cruz J. (25-1-2012) Repensando la fotografía. fotolamm.blogspot.com.ar/ Recuperado de <http://goo.gl/BAME8y>

Da Porta E. (2011) Comunicación y Educación: algunas reflexiones para la búsqueda de nociones estratégicas. En E. Da Porta “(Ed.)”. *Comunicación y educación: debates actuales desde un campo estratégico* (pp. 41-60). Recuperado de <https://goo.gl/5fIUaU>.

Departamento Universitario de Informática (s.f). Lenguaje Audiovisual. Recuperado de <http://produccion-audiovisual.wikispaces.com/file/view/apunte3.pdf>

Druetta S. y Saur D. (2003). Manual de producción de medios gráficos. Córdoba: Comunic-arte Editorial.

Duschatzky S. Corea C. (2009) “Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones” Buenos Aires, Argentina: Paidós. Recuperado de <http://goo.gl/XRVGSV>

Fontcuberta J. (2010) Ud. apriete el botón. Pero ¿quién hace -hoy- el resto? www.banrepcultural.org. Rescatado de <http://www.banrepcultural.org/joan-fontcuberta/guia-de-estudio>

García D. (2009) Capítulo VI: Análisis de Contenido. Emanuelli, D. Egidios, y otros *Herramientas de Metodología para investigar en comunicación. Técnicas de recolección de datos. Tomo 2*, (pp. 131-167) Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Gerbaldo J. (2006) "*Radio Feroz! Manual de radio participativa con niñas, niños y adolescentes*" - - Ediciones CECOPAL, Córdoba - Argentina.

Gómez Luque M. (2011) La casa o la Ciudad. La arquitectura de los barrios ciudad. En P. Scarponetti A. Ciuffolini "(Eds.)". *Ojos que no ven, corazón que no siente. Relocalización territorial y conflictividad social: un estudio sobre los Barrios Ciudades de Córdoba*. (pp. 22-33) Recuperado de <https://goo.gl/RTdxAT>.

Gobierno de la Provincia de Córdoba (18/01/2016). Seguridad: Provincia anunció inversión de \$300 millones en equipamiento. [Www. prensa.cba.gov.ar/](http://www.prensa.cba.gov.ar/) Recuperado de <http://goo.gl/nnFpsL>

Ibáñez I. (2014) La experiencia de las clases subalternas en contextos de socio-segregación urbana: Geometrías Corporales a partir de la política social y el policiamiento estatal. En E. Bisig "(Ed)". *Jóvenes y Seguridad Control social y Estrategias punitivas de exclusión. Código de Faltas Provincia de Córdoba* (pp. 81-97) Recuperado de <http://goo.gl/NiYsA7>

Jara O. (s.f) La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular. www.panuelosenrebeldia.com.ar/ Recuperado de <http://goo.gl/87QXXj>

Jara O. (s.f) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias Recuperado de <http://goo.gl/UYr9Av>

Kaplún, M. (2002). Una pedagogía de la comunicación. La Habana: Editorial Caminos, Recuperado de <http://goo.gl/vw0G1b>.

Katz G. (2013)"Productoras audiovisuales comunitarias en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual" (AFSCA)

La imagen. El nivel semántico de una obra de arte. (s. f.) Recuperado de <http://goo.gl/WyXaTt>

La Vaca (18/11/2015). 9º Marcha de la Gorra en Córdoba: las apariencias engañan. *La Vaca*. Recuperado de <http://goo.gl/SovqD9>

La Guerrilla de la Comunicación (s. f.) Gramática Cultural y Subversión. Recuperado de: <http://manualdeguerrilladelacomunicacion.blogspot.com.ar/2010/12/gramatica-cultural-y-subversion.html>

Llimós G. Mamada P., Palmero M., Yeremián G. TIC, políticas educativas y mercado: reflexiones desde y hacia el campo comunicación y educación En E. Da Porta “(Ed.)”. *Comunicación y educación: debates actuales desde un campo estratégico* (pp.60-91). Recuperado de <https://goo.gl/5fIUaU>.

Margulis M. Urresti (s. f) La juventud es más que una palabra. Recuperado de <http://goo.gl/h8F2RM>

Nirenberg, O. (2006) *Participación de adolescentes en proyectos sociales. Aportes conceptuales para su evaluación*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Ortuzar I. (2009) Capítulo IV: Entrevista En; P. Emanuelli, D. Egidos, y otros. *Herramientas de Metodología para investigar en comunicación. Técnicas de recolección de datos. Tomo 2*, (pp. 65-104) Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Paz Delgado J. (s. f.) La fotografía como forma de comunicación. Recuperado de <http://goo.gl/kpw6r9>

Prensa Marcha de la Gorra (18/11/2015). Documento de la 9º Marcha de la Gorra. Recuperado de <http://marchadelagorra.org/author/prensa/>

Puiggrós A. (1996) Educación neoliberal y quiebre educativo. Nueva Sociedad (146) pp. 90-101. Recuperado de <http://goo.gl/AI9zDK>

Reguillo, R. (2007) Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Bogotá: Grupo Editorial Norma. Recuperado de <http://goo.gl/fizXkQ>

Rossetti A. Monasterolo N. (2014) La legalidad y la razonabilidad: Pautas básicas para el análisis del código de Faltas y su aplicación. En E. Bisig "(Ed)". *Jóvenes y Seguridad Control social y Estrategias punitivas de exclusión. Código de Faltas Provincia de Córdoba* (pp.135-149) Recuperado de <http://goo.gl/NiYsA7>

Truccone Borgogno S., Moyano R., Frontalini Rekers R., Bolatti V. (2014) La aplicación del Código de Faltas en la ciudad de Córdoba En E. Bisig "(Ed)". *Jóvenes y Seguridad Control social y Estrategias punitivas de exclusión. Código de Faltas Provincia de Córdoba* (pp.151-176) Recuperado de <http://goo.gl/NiYsA7>.

Ulla C. (2009) Capítulo III: Observación En; P. Emanuelli, D. Egidos, y otros *Herramientas de Metodología para investigar en comunicación. Técnicas de recolección de datos. Tomo 2*, (pp. 29-64) Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Universidad Nacional de Córdoba (s. f). Recuperado de <http://goo.gl/urxe3S>

Zacchetto V., Estrañy H., Mañas. R. (1986)"Para mirar la imagen" - Colección Comunicación (Ediciones Don Bosco y PROA -producciones alternativas- Buenos Aires)

5.3 Anexo

Entrevista N° 1:

Rocío Longo:

Egresada de la ECI

Trabaja Barrio Ciudad Villa Angeleli coordinando talleres artísticos y periodísticos con niños y jóvenes, y en el CAJ (Centro de Actividades Juveniles) de la escuela del barrio. En estos espacios trabajó tanto la fotografía como el cine, entre otros lenguajes.

Pedagogía

Lo importante es partir de un lugar de interés de los pibes, algo que les interese a ellos y los movilice. Es clave lo afectivo, los intereses y las ganas para identificar qué es lo que conmueve a ese ser que tenés al frente. Hay que saber escuchar: que le gusta, que quiere, de que tiene ganas y de ahí proponer. Muchas veces los dispositivos tecnológicos (una cámara, una compu, una consola con un micrófono, etc.) cuando están al alcance permiten identificar intereses y de allí surgen propuestas para trabajar determinados lenguajes con los chicos que desean abordar ese trabajo.

En los espacios de taller lo que va sucediendo tiene que ver con identificar esos intereses y pensar cómo proponer herramientas concretas y acciones concretas que arrancan y terminan en un mismo día, en la que los chicos puedan ir viendo resultados concretos y así modificando su experiencia

Muchas veces cuando queremos trabajar en ámbitos de talleres y educación popular, un poco cometemos el error de querer presionar para que el contenido problematice sobre alguna o tal situación de la realidad de un sector y no le damos lugar a lo que hay de expresión cultural auténtica, que no especialmente tiene que ver con lo que nosotros queremos luchar. Este es un problema de los universitarios, quienes muchas veces queremos encontrar nuestro sesgo y nuestra mirada política en el otro, pretendiendo que de entada nos hable del abuso de la policía por ejemplo. Van a llegar al momento en que hablen de eso pero no hay q forzarlos, hay que darle tiempo para que eso suceda y eso emerja; y también para darle lugar a las otras cosas que los chicos tienen ganas de decir y las cuales muchas veces, tal vez, no nos van a gustar. Así vemos que lo cultural pasa por otro lado, no pasa tanto por problematizar mi situación como pobre discriminado,

esa es nuestra mirada del otro, nuestra mirada del sujeto cultural que vive en un barrio periférico, pero no es la mirada que ellos tienen de sí mismos, esa mirada es otra y es interesante poder darle lugar para que se manifieste auténticamente. De lo contrario lo único que logramos es que el sujeto popular diga lo que el sujeto universitario quiere decir.

En el taller

Generalmente en nuestros talleres primero hacemos una ronda teórica de no más de diez minutos donde se aprende un contenido particular, para de ahí pasar rápidamente a aprender en base a la práctica y terminar en una ronda de análisis y reflexión sobre lo que se hizo.

Propuestas - actividades

Nosotros siempre estamos buscando convocatorias y concursos para generar recursos para llevar adelante actividades con los jóvenes.

En un taller propusimos a cada pibe que sacará 4 fotos. Un retrato, una foto en la que se pueda ver movimiento, una foto libre y un montaje o foto intervenida en photoshop. Esa actividad tuvo muy buena recepción.

Dificultades

Superar la abulia en la que nadie quiere hacer nada, lograr que los chicos arranquen con la propuesta y se pongan marcha. Para eso es necesario tener muchas actividades bajo la manga.

A la hora de trabajar la fotografía nos dio resultado contar una historia a través de un foto-montaje o stop motion. También es una buena herramienta usar complementos para trabajar una actividad, por ejemplo tener a disposición maquillaje para hacer una producción de retratos, esto hace que los chicos se enganchen un poco más. Digamos que es importante ser propositivo en las consignas, ayudarse de materiales, objetos, etc.

En cuanto al boceto-producto

A nivel de contenido yo le agregaría: el funcionamiento de la cámara en relación al ojo humano. Cuando uno hace esa explicación, la cabeza del pibe se parte en ese sentido,

interpreta y entiende la cuestión física e incorpore el funcionamiento, el proceso y la magia de la foto.

Es importante que el material facilite información para poder introducir en cada temática y que el tallerista pueda encontrar preguntas - disparadores que interpelen a los chicos.

Comparar las fotos que sacan los chicos con las fotos que aparecen en los medios, está bueno para ver que diferencias vemos. Hacer en primera instancia lo práctico para luego pasar a lo teórico/reflexivo, de esa manera los pibes pueden identificar algo concreto y calmar su ansiedad por ver el material producido por ellos. Esta metodología interpela a los chicos para entusiasmarse a seguir produciendo.

Crear estas herramientas es sumamente útil y necesario. Generalmente cuando uno da un taller tiene que armar un cuadernillo con material teórico y actividades.

Entrevista N° 2:

Nicolás Talone

Educador y gestor en fotografía, trabaja la fotografía en procesos educativos con jóvenes de sectores marginados, también es miembro del Encuentro de fotografía para el cambio: ENFOCA. Este encuentro tiene cuatro puntos de acción: Espacios de reflexión a los que le llaman “conversatorios”, talleres de fotografía en barrios periféricos, muestras y actividades autogestivas.

Organización de los talleres en barrios periféricos:

Tenemos varias modalidades: proceso de mirar, herramientas técnicas desde el juego, que funcionan con todas las edades, son juegos recolectados de distintos colegas como del colectivo “ Ph 15” son nuestro referente, también de otros grupos, desde internet, pero al no haber algo sistematizado, que eso es un sueño de Judith (compañera de Nicolás) hacer libro de todo...

Herramientas didácticas, teóricas, pedagógicas que utilizan

Utilizamos técnicas de taller con temas disparadores y ejercicios creativos que llamamos desafíos. No damos clases tradicionales, tomamos una dinámica informal, basada en la perspectiva de la educación popular. El tema de los desafíos apunta a que la propuesta interpele a las personas, llevamos una actividad concreta la que a veces funciona, otras no y entonces sacamos algo de la galera.

Todo lo teórico, lo técnico, lo vamos largando a medida que lo vamos sintiendo, o sea vemos la foto, y vamos acercándoles los términos, por ejemplo: “mirá este ángulo, intentá hacerlo desde otro lugar a ver qué pasa”, y así.

Esta bueno estar atentos, si vemos que sacan foto a los ojos ir por ahí y brindarles herramientas para eso, lo que está bueno es poner ejemplos, sobre todo para quienes no tienen mucha práctica, tirar opciones ayuda mucho a los talleristas, para que ellos puedan tomar eso y de ahí apropiarse y hacer otra cosa.

Los que proponemos son talleres en los que se puede sumar gente en cualquier momento, nosotros no decimos desde el vamos que es anual, si vamos comentando la idea de hacer alguna muestra a fin de año, lo que si hay que entusiasmarlos.

Por otro lado hay que considerar que los pibes son multidimensionales, no soportan estar quietos tanto tiempo escuchando un monólogo. Los chicos están generando cosas nuevas, no es que tengan problemas psicológicos, somos nosotros quienes tenemos que cambiar. Hay que entender que esa es su dinámica y hay que seguirla, con actividades alternativas por si una no los motiva.

Propuestas que generan más interés a los jóvenes:

El juego de las tarjetas, o en lo competitivo se nota mucha diversión, y en los espacios más cooperativos de muestra también, en estas instancias hablan de quien sacó la foto, en qué espacio, en qué momento, es un espacio nuevo, espacio de contemplación al que no están acostumbrados... En cambio cuando hay que ver fotos no les gusta tanto. También está bueno reconocer que a veces, te encontrás con un pibe que trabajó un solo día, pero se re copó en participar en la muestra, entonces hay que ver eso hay aportes que por ahí son micro pero son sagrados

Actividades aconsejables:

Para trabajar el concepto de encuadre utilizamos nuestras manos, la consigna es que posicionen sus manos en forma de letra “L”, y hacer una foto imaginaria, y que luego la comenten o la dibujen.

Respecto a la práctica lo de los ángulos lo hacemos mediante “avistaje de animales”. La idea es trabajar cómo ven los animales, cómo ve una hormiga, un ave etc.

Otra actividad es trabajar la ficción y lo real, hacemos fotonovela, proponemos un título y ellos por ahí se disfrazan y tienen que hacer una fotonovela creando una ficción, y nos permite hablar de cuánto hay de construido en la imagen por ejemplo.

También está el juego de las tarjetas, que consiste en disponer tarjetas con letras y proponer que elijan una, luego sacan una foto a algo que lleve como inicial la letra que les tocó en la tarjeta. Este trabajo nos resulta interesante en el sentido que nos permite usar la foto como representación de lo que podemos nombrar, eso funciona muy bien, va derivando en otros ejercicios, por ejemplo tarjetas con palabras, sensaciones y colores, tenemos mucho material que vamos juntando nosotros.

Trabajo con Redes Sociales:

Si se puede el trabajo con las redes es lo mejor. Cuando fue posible tratamos de hacer un registro en el momento y subirlo, a modo de visibilización del trabajo. La idea es trabajar la comunicación y las redes. Creemos que hay diferencia entre lo digital y la “posfotografía” término utilizado por Foncuberta y que rescata de otra autora, y tiene que ver con la idea de unir los conceptos de fotografía digital más redes. Es un fenómeno de la comunicación que tiene que ver con la instantaneidad, ubicuidad e inmediatez, que se da con los celulares con cámara. Tiene un entusiasmo extra cuando saben que el trabajo va a subirse a la red, les produce lo mismo que cuando te etiquetan en una foto en facebook : si estoy, existo, es eso.

Concepto de “selfie”:

La trabajamos como generación de buen clima, y nos sirve de registro.

Dificultades:

No contar con el espacio físico, tener un mismo espacio y un mismo horario eso sería muchísimo. Otro problema el no tener la cantidad de cámaras suficiente, o tiempo para revelar, las cuestiones técnicas sobre todo, pero con los celulares eso mejoró es fantástico, pero también tiene otros inconvenientes de tener que rogarle que te las manden.

Respecto a la convocatoria:

Los chicos te tienen que ver, tenés que hacer carteles etc. pero lo mejor es buscarlos personalmente, ya sea por los cursos (en los CAJ), o por las casas en los barrios.

Sobre el boceto del cuadernillo “Nuestro Flash”

Es fundamental y necesario, nos hace falta, porque no hay una práctica muy solidaria de quienes ya han hecho talleres en tanto compartir sus experiencias. Está bueno que exista un material en el cual estén compilados contenidos que hayan funcionado positivamente en las experiencias. Además la idea de colectivizar, contribuye a generar nuevas ideas, no todos venimos de la misma formación, por ejemplo el tema del “avistaje de animales” lo incorporamos porque estábamos con una tallerista que trabajaba con el ambiente, las ideas que puede tener uno no son las mismas que puede

tener otro para trabajar un mismo tema. Y si encima pueden recuperarse en un material de fácil acceso, es buenísimo porque te permite tener una base y optimizar tiempos para generar ideas nuevas.

Respecto a la dinámica que proponemos en el boceto de “Nuestro Flash”:

Está buena, es divertida. También va depender de quien lo lleva adelante, quién y cómo lo comunica. Tiene que haber amor, creo que todas estas son excusas para cambiar algo, para avanzar en lo que nos falta... En este caso nos sirve porque es una propuesta súper concreta.

Modificaciones para “Nuestro Flash”:

Faltarían actividades que trabajen desde lo abstracto, si uno no propone nada, todas las fotos que sacan son todas con un mismo tratamiento nunca va a ser una abstracción pero cuando se lo proponés hacer genera un descubrimiento, todo lo que puedas aportar para que se sorprendan es fantástico, permite hacer ver otras cosas.

A su vez veo mucho texto al comienzo, en la parte de presentación. Se me ocurre que ahí vendría bien iniciar una charla, con una pregunta a modo de disparador: ¿qué se puede fotografiar? Eso puede guiar futuras actividades, además es una linda pregunta para un comienzo para incentivar la participación a qué le sacan fotos y a que le sacarían fotos.

Antes te referiste a que estas prácticas son excusas para generar cambios, en ese sentido, ¿Qué potencial tiene la fotografía?

Con la foto se puede sacar algo de adentro para afuera, puedes comunicar, puedes decir, experimentar y como persona te genera ser un poco mejor. Comunicarse con otro es una herramienta fabulosa para darse cuenta de que sí se puede. Esta semana, un pibe de segundo año ganó un premio de foto. Es el alumno con las calificaciones más bajas de todo el curso, y todos me preguntaban a mí, y me felicitaban a mí, y yo decía más que felicitarme es mejor que pensemos en qué podemos empezar a cambiar. Porque el pibe con esto se empoderó, se apropió de esta herramienta, él saca fotos zarpadas, pero ahora que sabe que realmente con esto puede llegar a otras personas, dar un mensaje, el trabajo se llamaba estudio celularizado, mostraba cómo un chico usa un celular para cosas productivas y a los chicos le sacan el celu en la escuela, y él con unas fotos

mostró la otra parte, dejó de cara a los profesores, porque él mostraba que el celular era una herramienta para sacar información, bueno eso , es una herramienta , y depende quien la use y cómo la use.

Entrevista N° 3

Esteban Morales: Licenciado en Psicología, es uno de los miembros con quien realizamos el taller “Otro Flash de los Guachos del Trope” en el marco de su práctica como estudiante de psicología. Actualmente colabora con organizaciones en Villa el Tropezón, con el colectivo “Manifiesto”, con Villa la Maternidad Asociación Civil y Abogados, y con Encuentro de Organizaciones “E.O”.

Herramientas teóricas, didácticas, pedagógicas útiles en la experiencia “Otro Flash de los Guachos del Trope”

Destaco las técnicas para romper el hielo por ejemplo “la pelota caliente” para la presentación. Este tipo de técnicas giraban en la idea de poder recuperar algún dispositivo que les permita a los jóvenes expresarse con su propio lenguaje en este caso a través de la tecnología, y contar con sus palabras. También canalizar lo que ellos quieren decir a través de la tecnología, por ejemplo recuerdo el mapeo sacando fotos, el mapa desde su mirada, distinto a los mapas ya hechos.

Organización de los encuentros:

Iba surgiendo poco a poco de acuerdo a la cantidad de chicos y de acuerdo a las ganas, el clima y el contexto en general. Si había un partido de fútbol íbamos a sacar fotos del partido, o si tenían ganas de dar vueltas, hacíamos retrato del grupo de amigos en lugares del barrio. No eran encuentros pautados, dependíamos mucho de la convocatoria.

Propuestas que generaron más interés:

Las propuestas más libres, fotografiar libremente, que si bien les gustaba más necesitábamos lograr un equilibrio. Había que buscar un punto medio entre lo más lúdico y lo más técnico que es necesario para incorporar algo nuevo y ampliar las posibilidades de ellos para expresarse. Si recuerdo que les aburría un poco el ver fotomontajes.

Potenciales de la experiencia en el Tropezón:

El grupo de jóvenes que participo logró apropiarse de ese espacio, favoreció mucho en lo que hace a la cuestión de construcción de ciudadanía, al expresarse frente a la ciudad

por ejemplo en la instancia del mapeo colectivo, cuando según el mapa de la municipalidad el barrio, era un espacio en blanco, y bueno a través de la foto se logró hablar de la villa frente a otros.

Opinión respecto a la necesidad del cuadernillo “Nuestro Flash”:

Está bueno porque hoy en día la posibilidad de sacar fotografías es muy accesible con las tecnologías de los celulares. Esta herramienta favorece el darle un giro a esta práctica cotidiana y que no quede en lo anecdótico, la fotografía en los jóvenes es un lenguaje cotidiano y me parece que está bueno a través de distintas herramientas darle un giro que haga más interesante esa práctica cotidiana. Sobre todo porque una de las cosas que más les falta a los pibes de estos sectores son estos canales de expresión. Esta necesidad se vio en la muestra tanto en la UNC como en el Parque las Naciones, en donde ellos pudieron mostrar su barrio a chicos de otros sectores.

A su vez rescato la necesidad de esta herramienta porque da una base para no andar tanto en el aire sobre todo para quienes no tenemos conocimiento del tema.

Opinión respecto al boceto del cuadernillo “Nuestro Flash”

Está bueno en el sentido que no pone el conocimiento teórico por encima de ellos.

Si creo, que es bueno tener presente el concepto del rol universitario de querer empujar hacia ciertos temas, en nuestra experiencia hacia tematizar el desalojo.

Por ahí sucede que nosotros percibimos la necesidad de denunciar ciertas cosas que son re injustas y efectivamente son denunciables. Nos moviliza esa necesidad y no hacerlo nos parece que nos estamos haciendo los giles, pero hay que saltar eso. Nuestra experiencia se enriqueció más cuando se dejó que empiece a fluir lo que los jóvenes tienen para decir, puede ser que en la muestra no haya nada del desalojo, y bueno, directamente ellos no quisieron decir, pero en la muestra mostraron cosas que hablaban sobre su arraigo, por ejemplo los lugares del barrio que ellos fotografiaron, los árboles, los carteles, la tala de árboles.

Es muy fácil no dejar surgir esa mirada de los chicos, y puede ocurrir que se acomoden a la idea de bueno hacemos el taller y punto en lugar de que surja algo genuino.